

FILONAUTAS

Revista de Filosofía



FILONAUTAS

Revista de Filosofía



Universidad
Pontificia
Bolivariana

ISSN: 2711-4171 (versión en línea)
Vol. 2 No. 2 - Septiembre de 2021
Medellin - Colegio UPB

© Varios autores
© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana
Vigilada Mineducación

Filonautas. Revista de Filosofía

ISSN: 2711-4171 (versión en línea)
Edición: Vol. 2 No. 2 - Agosto, 2021
Colegio de la UPB

Compiladores:

Sandra Milena Varela Tejada
Amparo Suárez Sepúlveda
Rubén Darío Cardona
Luis Fernando Vahos

Gran Canciller UPB y Arzobispo de Medellín

Mons. Ricardo Tobón Restrepo

Rector General

Pbro. Julio Jairo Ceballos Sepúlveda

Rector Colegio UPB

Ómar de Jesús Peña M.

Vicerrector Académico

Álvaro Gómez Fernández

Comité Editorial - Colegio

Asesor: Líder del área de Filosofía, Wilmer Andrés Mosquera

Corrección de Estilo: Editorial UPB

Diseño y diagramación: Geovany Snehider Serna Velásquez

Ilustración de portada: Carolina Arboleda Arboleda
"Ideas en la pantalla"

Propuesta nombre de la revista: Isabela Osorio Macías

Dirección Editorial:

Editor: Juan Carlos Rodas Montoya

Coordinación de Producción: Ana Milena Gómez Correa

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2021

Correo electrónico: editorial@upb.edu.co

www.upb.edu.co

Telefax: (57)(4) 354 4565

A.A. 56006 - Medellín - Colombia

Radicado: 2087-20-04-21

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

Contenido

Viajeros del saber	6
<i>Omar Peña Muñoz</i>	

Revista Filonautas Presentación	7
<i>Sandra Milena Varela Tejada</i>	

Existencialismo en tiempos de pandemia

Una apuesta axiológica en el contexto contemporáneo	12
<i>David Correa Pérez & Samuel Villa Arteaga</i>	

Sobre el poder, la verdad y el pensamiento dicotómico del ser humano.....	15
<i>Santiago Sánchez Fajardo & Camilo Andrés Gamarra Tapias</i>	

Rebeldía en tiempos de pandemia.....	18
<i>Juliana Muñoz Martínez & Manuela Ríos Ramírez</i>	

“Pensar en medio de la pandemia”. La danza solitaria de un alma confinada	21
<i>Sofía Miranda Jaramillo, Isabela Alzate Jaramillo & María José Santis Rangel</i>	

Mirada introspectiva en un confinamiento existencial	24
<i>Juana Blanco Vespa & David Vergara Arredondo</i>	

Los colombianos y la delegación de sus responsabilidades al Gobierno	27
<i>Jerónimo Cano Álvarez & Juan Manuel Pabón Echeverri</i>	

La cotidianidad del espacio

Heterotopías en tiempos de confinamiento.....	33
<i>Claudia Inés Londoño Sepúlveda & Sandra Milena Varela Tejada</i>	

Mi espacio.....	37
<i>Camila Agudelo Valenzuela</i>	

El ser y su libertad sujeta a la existencia	39
<i>Reishell Catherine Bernard Almanza</i>	

Fronteras	43
<i>Juan David Pemberthy González</i>	
Lo que pasó desde mi ventana.....	46
<i>Manuela Ríos Ramírez</i>	
Espacios otros, el cuarto de mi hermano	48
<i>Luisa María Cano Cuartas</i>	
Una tempestad en calma.....	50
<i>Ana María García Hernández</i>	
Mi nueva realidad	53
<i>Luis Alejandro Londoño Martínez</i>	
Entre el agua cristalina se esconde el hombre desprevenido ...	56
<i>Daniela Suárez Segura, Juan José Arias & José Manuel Molina</i>	
Tres generaciones: el arte y sus intereses	58
<i>Viviana Alexandra Gutiérrez Discuvich</i>	
InspiArte	60
<i>Valentina Toro Ibarra</i>	
Cuando el tiempo pierde su efimeridad.....	62
<i>Manuel Fernando Marín Acevedo</i>	
El rostro de las personas	64
<i>Rogelio David Pimienta Aragón</i>	
Realidad contrastante	66
<i>AlejandroArredondo Arenas</i>	
Educación en tiempo virtual	
Llegar a sí mismo: una mirada ética y antropológica desde el “ <i>situs</i> ” actual	70
<i>Rubén Darío Cardona Ríos, Daniela Suárez & José Manuel Molina</i>	
Tiempos de coronavirus ¿Infortunio o posibilidad?.....	73
<i>Marleny López Restrepo</i>	
Eye Contact in virtual education: An alarming change or a new way of learning	75
<i>Durley Tatiana Mazo Quintero</i>	

Viajeros del saber

El mundo de hoy no se creó ayer. La historia de la humanidad con todos sus conocimientos, se ha consolidado diacrónicamente. De esta manera, no podemos afirmar que el pensamiento hoy desconoce lo que se ha formalizado a través del tiempo.

Cuando revisamos el pensamiento clásico de los sumerios, mesopotámicos, egipcios o griegos, nos damos cuenta de los grandes aportes en términos de la matemática, la astronomía, la música, la filosofía y muchos otros saberes que legaron a la humanidad. Sobre esas bases se continuó la construcción de la ciencia y del conocimiento que hoy experimentamos a través de los distintos inventos e innovaciones que utilizamos en la vida cotidiana. Desde allí, nos concienciamos de que nuestra realidad no ha surgido por simple inspección.

Entrar a los distintos momentos de la historia filosófica, a esos momentos de amor por el saber; nos permite interpretar y, sobre todo, poder argumentar por qué esas distintas formas de pensamiento han influido tan decididamente en el desarrollo de nuestra humanidad.

Por otro lado, una de las grandes influencias, en términos del humanismo cristiano, la han marcado los filósofos de la teología que bien vale la pena leerlos para entender por qué nuestra Universidad sigue esta línea del pensamiento.

Como iniciativa de nuestros docentes y el aporte de los estudiantes del Colegio surge la revista FILONAUTAS que pretende, no menos, lo que he planteado en estas cortas líneas. Visto desde esta perspectiva, sobreviene un gran avance en la producción de escritos y textos que puestos en manos de la comunidad educativa nos darán una gran visibilidad y reconocimiento. Escribir es uno de los actos más inteligentes del ser humano y con ello seguir aportando al desarrollo humano y filosófico.

El acompañamiento que ha hecho en este proceso el líder del área de ciencias sociales Wilmer Mosquera, merece el reconocimiento de toda la comunidad educativa. Les auguro muchos éxitos y los pongo en manos de Dios para que este proyecto sea para bien de nuestro Colegio.

**Omar
Peña Muñoz**

Magíster en Gerencia para
el desarrollo y la educación.
Rector Colegio UPB.

Revista Filonautas

Presentación

“La educación es ética, es una relación de respuestas al otro, y el educador es alguien apasionado por la palabra, por la transmisión de la palabra, por la acogida y la hospitalidad, por la donación. El educador es, en primer lugar, el que transmite la palabra dicha, la palabra del pasado, de la tradición a un recién llegado, pero no para que este la repita, sino para que la renueve, la vuelva a decir de otro modo, la convierta en “palabra viva”. Pero, en segundo lugar, el educador también es aquel que recoge la palabra del otro, la nueva palabra, la del recién llegado. El educador escucha la palabra del otro y él mismo, desde ella, se transforma y se renueva. Un educador que no se forme en la formación no forma, sólo informa”.

(Mèlich, 2012. p.50)

La revista Filonautas es el resultado de la producción académica y creativa de profesores y – estudiantes porque, dicha experiencia está atravesada en el aula de clase en el que el saber y la reflexión agudizan aspectos sociales, políticos, éticos, artísticos e históricos para trabajarlos en un contexto actual. Es por ello; que el área de filosofía y ética propone no solo el desarrollo específico y categórico que acuñan dichos planteamientos, puesto que trata de suscitar en los estudiantes nuevas interpretaciones como un abanico, ante las diversas investigaciones en las que la ética y la filosofía tocan problemas profundamente humanos. Es por ello; que la interacción entre educador y educando; propicia el cultivo *humanitas*, dado a partir del conocimiento, la investigación e innovación, como eje central de una transformación personal y social en la que la crítica, la reflexión y la comprensión permitan avizorar y proponer nuevas posibilidades ante los distintos retos y problemas humanos.

Esta revista es el resultado de un tiempo atípico, el Covid 19 dejó de ser una noticia lejana e irrumpió en el territorio colombiano durante el 2020. Paradójicamente al ser humano le gusta pensar e idealizar la vida con palabras que le brinden seguridad tales como: “*estabilidad*” y “*certeza*” las cuales tratamos de mantenerlas en el trasegar de nuestras vidas cotidianas, la cual “en medio de esta sociedad tan debilitada inmunológicamente a causa del capitalismo global irrumpe de pronto el virus. Llenos de pánico,

Sandra Milena Varela Tejada

Profesora del Colegio UPB,
Licenciada en Filosofía y
Letras, Universidad Pontificia
Bolivariana, Maestrando
Historia y Memoria
Universidad Nacional de la
Plata (Argentina).

volvemos a erigir umbrales inmunológicos y a cerrar fronteras” (Byung-Chul, 2020, p.108). De ahí; que la pandemia ofreció un espacio- tiempo para volvernos a repensar, a desacelerarnos, y confrontarnos con lo que más le cuesta al ser humano: reencontrarse consigo mismo, afirmarse y reconocer al otro, ejercicio que se evidenció no solo en las categorías éticas y filosóficas, sino que propició un espacio para estudiantes y docentes en el que la razón, la empatía, la solidaridad, el respeto por el otro y la naturaleza, deben continuar ejerciéndose a través de la *praxis*, la cual nos permita disfrutar de una sociedad más tranquila y equitativa que salvaguarde la vida.

Este segundo volumen de la revista Filonautas cuenta con los aportes de los estudiantes del grado undécimo (2020) Jacobo Andrés Mariaga Álvarez, Daniela Suárez Segura, Juan José Arias Pulgarín, Laura Bedoya Velásquez, Santiago Montoya Zuluaga, Mariana Zapata García, José Manuel Molina Vásquez, Viviana Alexandra Gutiérrez Discovich, Luisa María Cano Cuartas, Rogelio David Pimienta Aragón, Camila Agudelo Valenzuela, Juan David Pemberthy González, Manuela Ríos Ramírez, Reishell Catherine Bernard Almanza, Luis Alejandro Londoño Martínez, Manuel Fernando Marín Acevedo, David Correa Pérez, Samuel Villa Arteaga, Santiago Sánchez Fajardo, Camilo Andrés Gamarra Tapias, Juliana Muñoz Martínez, Sofía Miranda Jaramillo, Isabela Álzate Jaramillo, María José Santis Rangel, Jerónimo Cano Álvarez, Juan Manuel Pabón Echeverri, y cuenta con la ilustración para la portada de la estudiante Carolina Arboleda Arboleda y la colaboración creativa de la egresada Isabela Osorio Macías que, en el año 2018, sugirió el nombre de la revista. El contenido de esta producción escrita, fotográfica e ilustrativa refleja una aguda reflexión a partir de los encuentros sincrónicos virtuales en los que las temáticas filosóficas y éticas volvían a interpelarnos por la existencia, la libertad, el tiempo, y la capacidad

de decidir. Asimismo, fueron conducidos por las heterotopías foucaultianas y viajes introspectivos que agudizaban de nuevo sus sentidos, en las que el miedo ante nuestra frágil existencia, generaba de nuevo una posibilidad para apreciar la vida. A la vez, contamos con los docentes de la Universidad Pontificia Bolivariana: Claudia Inés Londoño Sepúlveda, Sandra Milena Varela Tejada, Rubén Darío Carmona, Marleny López Restrepo, Durley Tatiana Mazo Quintero, quienes se sumaron con un compromiso humanístico y educativo y, plasmaron la vivencia que deja la educación virtual como único puente relacional en tiempos de pandemia.

Referencias

- Mèlich, J. (2012). *Filosofía de la finitud*. Barcelona: España. Editorial Herder
- Agamben, G., Zizek, S., J, Nancy., F, Berardi., S, Petit., J, Butler., A, Badiou, D, Harvey., B, Han., R, Zibechi., M, Galindo., M, Gabriel., G, González., P, Manrique., & P, Preciado. (2020). *Sopa de Wuhan*. Editorial ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio). Recuperado de: <http://iips.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2020/03/Sopa-de-Wuhan-ASPO.pdf>



■ ¿Quién soy yo? - Jacobo Andrés Mariaga Álvarez



■ *Entreviendo las olas que golpean mi rostro, no me pregunto quién soy sino quién debo ser - Daniela Suárez Segura*

Existencialismo en tiempos de pandemia

Una apuesta axiológica en el contexto contemporáneo

*“El hombre empieza por existir,
se encuentra, surge en el mundo y después se define”*
Jean - Paul Sartre

Para responder a la pregunta: ¿Cómo debe ser y actuar el ser humano en nuestros días? Debemos preguntarnos cómo es el mundo de hoy, y, para esto, se deben analizar los cambios que ha sufrido la sociedad y cómo han influido en la vida del ser humano. También es necesario analizar los valores más importantes que necesita el ser humano para vivir bien y estar en armonía consigo mismo y con los demás, con el propósito de reconocer que, ontológicamente es necesario: “aprenderse a sí mismo, transformarse y completarse en la confrontación con los otros” (Jaramillo, 2012, p.7). Con este argumento es oportuno; concluir que, para buscar esa armonía, el ser humano está en un constante camino, y ha de aprender a vivir consigo mismo y con su entorno con base en los valores que mencionaremos en este ensayo.

Vivimos en una sociedad en la que los cambios se han convertido en un pan de cada día y afectando su estructura de forma amplia, multidimensional y motivada por distintas corrientes que son una respuesta ética y filosófica al desencanto por la modernidad. Así, lo expresa Cardona en su disquisición sobre publicidad y consumo:

Este recorrido presenta a un ser humano que, en la vida actual ha concentrado sus fuerzas y esfuerzos en lo científico y tecnológico, no sólo como herramientas o medios de trabajo, sino muchas veces como fines de la vida misma, quitando con ello su puesto central. La modernidad trajo consigo efectos positivos en el desarrollo de medios que cualificaron la existencia, pero sin duda alguna, trajo también consigo consecuencias perjudiciales en la vida humana, por eso es propio señalar que se manifiesta un malestar ante las tres grandes estructuras de la modernidad: la revolución científica, industrial y francesa; realidades que, sin duda alguna, dieron otra mirada a la existencia misma (Cardona, 2009, p. 82).

**David
Correa Pérez &
Samuel
Villa Arteaga**

Estudiantes grado undécimo.
Colegio UPB.

Ahora bien, este desencanto por la modernidad y las múltiples formas en las que el ser humano se asume en la actualidad, no ha impedido búsquedas reales y sentidas para hallar mejores condiciones de vida digna, donde ha sido ineludible tener una mirada más abierta, genuina y universal sobre asuntos religiosos, políticos, sexuales, económicos y culturales. Es cierto, el mundo cambia y con él las personas, y, por esto, tenemos que entender que debemos cultivar actitudes y aptitudes que busquen la sana convivencia y el buen vivir entre todos.

Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente, es importante aclarar que muchas personas de nuestra sociedad no han aceptado el cambio hacia una sociedad contemporánea, y, en algunas ocasiones, han vulnerado, tanto ideológica como físicamente, la integridad de muchas personas, lo que ha causado conflictos que han vulnerado el ser y la proyección de los individuos y de la sociedad, es decir, nuestros actos pueden afectar a los demás tanto positiva como negativamente, como lo dijo Jean - Paul Sartre en su libro: *El existencialismo es un humanismo*, 1946: "el hombre es responsable de todos los hombres" (Sartre, 1946, p.33).

Para vivir en el mundo actual creemos que es importante tener en cuenta dos binomios de valores que, a nuestro juicio, harán más sana, humana y vinculante la vida social; *Tolerancia-Respeto y *Amor- Honestidad

*La Tolerancia y el Respeto son dos valores complementarios que hacen que la persona se convierta en un ser comprensivo al igual que permite valorar y aceptar los pensamientos, creencias y actitudes de las demás personas. El valorar actualmente, la esencia de la otra persona es fundamental para construir una sociedad diversa donde cada opinión e idea cuenta, teniendo presente que esos pensamientos estén dentro de la línea del respeto por la dignidad

de los demás, ya que tener como idea el hacer daño a la integridad del otro no puede ser aceptado dentro de una sociedad porque perjudica la vida de muchas maneras. Es ineluctable no admitir la dignidad humana como la expresión misma de reconocimiento del valor del ser y hacer de cada persona.

*Al igual que los dos valores anteriores, el Amor y la Honestidad también se complementan en tanto hacen que la sociedad se vuelva más sana en el aspecto mental y, afectivo de las personas. En una sociedad en la que hay amor, pero no honestidad, todo lo hecho se puede derrumbar. El amor permite que la persona, además de la comprensión por el otro, haga que ese ser se sienta feliz y apoyado, pero creemos que si dentro del amor no existe la honestidad todo lo hecho por el amor habrá sido en vano. En efecto: "El hombre no es otra cosa más que lo que hace" (Sartre, 1946, p.31); es decir, servir a los demás es producto de amor, hacer por los demás es producto de la honestidad.

Ahora bien, estos binomios valorativos en la sociedad contemporánea- encuentran unas ajustadas y evidentes consideraciones planteadas por Michel Foucault en relación con la configuración de la cultura, en tanto, señala cuatro condiciones para vivir y asumir en medio de una apuesta significativa en valores, así:

En primer lugar, cuando tenemos un conjunto de valores que tienen entre sí un mínimo de coordinación, subordinación, jerarquía.

Se puede hablar de cultura cuando se cumple una segunda condición, que sería que esos valores se dieran como universales, pero, a la vez, sólo accesibles para algunos.

Tercera condición para que pueda hablarse de cultura: para que los individuos puedan alcanzar esos valores, se requiere una serie de con-

ductas precisas y reguladas. Y más todavía: esfuerzos y sacrificios. En fin, hay que poder consagrar la vida entera a esos valores para poder tener acceso a ellos.

Por último, cuarta condición para que pueda hablarse de cultura: que el acceso a esos valores esté condicionado por procedimientos y técnicas más o menos regulados, que hayan sido elaborados, convalidados, transmitidos, enseñados, y que también se asocien a todo un conjunto de nociones, conceptos, teorías, etcétera: a todo un campo de saber. (Foucault, 1981, p. 179)

Para finalizar, llegamos a la conclusión de que el ser humano actual debe vivir una cultura de valores tal como lo plantea Michel Foucault, pero estos se deben vivir de una manera organizada, con sentido comunitario y con una jerarquización en las actuaciones cotidianas de los seres humanos. Dentro de estos valores encontramos que los más fundamentales para vivir dentro de una cultura sana son Tolerancia - Respeto y Amor - Honestidad, ya que estos son los pilares para que las relaciones personales y sociales hagan que las personas puedan vivir en un entorno sano y culturalmente diverso, así: "El primer paso [...] es poner a todo hombre en posesión de lo que es, y hacer recaer sobre él la responsabilidad total de su existencia" (Sartre J; 1946, p.33).

Referencias

- Camargo, J. (2020). *Objetivación foucaultiana del sujeto*. Medellín: Tesis de pregrado, Universidad Pontificia Bolivariana. Colombia: Medellín.
- Cardona, R. (2009). *La ética una enseñanza fundamentada en la teoría de la acción comunicativa de Jürgen Habermas*. Tesis de Maestría en Filosofía. Universidad Pontificia Bolivariana. Colombia: Medellín.
- Foucault, M. (1981). *La hermenéutica del sujeto*. Buenos Aires: Argentina. Fondo de Cultura Económica.
- Jaramillo, J. (2012). *Del sentimiento trágico de la vida como elaboración conceptual de la antropología unamuniana*. Madrid: España. Facultad de Filosofía Universidad UNED.
- Sartre, J. P. (1973). *El existencialismo es un humanismo*. (Trad. Victoria Prati de Fernández). Buenos Aires: Argentina. Facultad de Filosofía de San Dámaso. Recuperado de: https://www.ucm.es/data/cont/docs/241-2015-06-16_Sartre%20%20El_existencialismo_es_un_humanismo.pdf

Sobre el poder, la verdad y el pensamiento dicotómico del ser humano

¿Elegimos a nuestros líderes porque verdaderamente son la mejor opción, o porque eso es lo que nos hacen creer? ¿Están ahí porque queremos que lo estén, o para que alguien más no ocupe su puesto?

Antes de analizar el tema propuesto, en el texto “Del sentimiento trágico de la vida como elaboración conceptual de la antropología unamuniana”, el autor J. Jaramillo asentó algunas bases para facilitar la comprensión del pensador español. “Unamuno, además de considerar al hombre concreto como totalidad, analizando todas sus facetas, lo considera además como un hombre escindido. Escindido entre instancias contrapuestas.” (Jaramillo, 2012, p. 30). Como bien expresa Jaramillo, Unamuno presenta al ser humano como alguien que se mueve a través de dicotomías, conceptos contrapuestos aparentemente antagónicos. Todo es blanco o negro a ojos de la gran mayoría, pues están acostumbrados a tomar decisiones basadas en la contraposición de dos elementos. Incluso las respuestas más elementales a la mayoría de las preguntas son “sí” o “no”, y muchas veces, cuando se duda y se quiere dar una respuesta intermedia, se nos fuerza a elegir un extremo u otro; porque entre la decisión y la indecisión, ya sabemos cuál luce mejor en los ojos ajenos. Al final esta forma dicotómica de afrontar las situaciones y de percibir lo que nos rodea termina calando hasta lo más profundo de nuestro pensamiento. Es una parte intrínseca de nosotros.

De ahí que, en el artículo “El método podemos: Marketing marxista para partidos no marxistas”, los autores Fonseca y García, afirman que, nuestras primeras percepciones del mundo y los elementos con los que interactuamos nos guían por este camino. Un niño nunca tendrá una visión crítica de las situaciones que le rodean pues “desde la más tierna infancia, se nos tiende a educar sobre la base de una simplificación de la realidad que divide a todos los actores entre buenos y malos, y las consecuencias de

**Santiago
Sánchez Fajardo
& Camilo Andrés
Gamarra Tapias**

Estudiantes grado undécimo,
Colegio UPB.

una acción entre premios y castigos” (Fonseca y García, 2015, p. 37). Su manera de concebir el mundo en el que vive no le permite ver más allá de esto. Se podría decir, que el ser humano debe aprender a desarrollar el sentido crítico, porque nuestra propia naturaleza y la manera en la que se nos enseña a pensar desde el inicio de nuestra vida no permite un análisis más profundo de las situaciones. Nos limitamos a tomar partido de un lado u otro en cualquier situación, incluso cuando ninguno termina de ser afín a nuestro pensamiento, solo porque creemos imposible la no elección de un bando, o la búsqueda de uno diferente. Pero para el desarrollo de este sentido crítico, necesitamos un ambiente que lo favorezca, ya sea mediante algunas experiencias de nuestra vida, o debido al acceso a la educación, o ambas. Entonces tenemos nuestro primer pilar claro. Nos movemos en dicotomías, está en nuestra naturaleza.

Otra propuesta, sobre la decisión se concibe en el texto “La dialéctica saber-poder en Michel Foucault: un instrumento de reflexión crítica sobre la escuela”, en el que el autor establece las siguientes relaciones saber/poder, puesto que el saber produce poder y el poder genera saber. Se podría incluso decir que el saber es intrínsecamente poder. “Así, el poder está determinando, tanto qué discurso es aceptado como verdadero, como qué criterios, procedimientos, instituciones y personas pueden distinguir un discurso ‘verdadero’ de otro ‘falso.’” (Ovejero y Pastor, 2001 p. 100) Al final, el saber y la verdad se convierten en recursos utilizados, por su propia naturaleza, en luchas políticas, o, a veces pueden ser consecuencia de estas mismas luchas. ¿A qué nos referimos? Anteriormente citamos que el poder puede llegar a determinar qué es verdadero y qué no lo es porque el político no sólo es quien decide o a qué verdades podemos acceder, sino que puede transformar un discurso en verdadero, en especial para quienes carecen de pensamiento crítico. Por ello: “Quien

tiene el poder impone su saber, un saber que legitima el ejercicio de ese poder, con lo que una vez más el círculo se cierra y la necesidad mutua se alimenta” (Ovejero y Pastor, 2001 p. 101) Entonces es cuando el político se aprovecha de su posición de poder, para crear una verdad que se acomode a sus intereses, lo que deriva en una campaña política perfecta que lo guiará hacia la victoria y el favor del pueblo.

Está claro que en cada país hay problemas económicos, sociales, de infraestructura, seguridad, y donde hay problemas, hay una causa, pero muchas veces esta causa puede ser una situación compleja, difícil de entender, lo que se agrava con la acumulación de diferentes problemas. Ahí es cuando se abre la oportunidad perfecta para señalar un culpable, ese enemigo de todos que disfruta ver a su país dirigirse a la ruina. Entonces es cuando el político comienza su estrategia casi infalible para ganarse el corazón de todo el pueblo. Comenzará por definir un antagonista, será el enemigo principal al que se debe evitar, a toda costa, que llegue al poder; porque todo sería un caos si se diera el caso. Quizá este antagonista no sea tanto una persona, sino un partido, su oposición, y para efectos prácticos, es lo mismo.

Para Fonseca y García, una vez señalado el enemigo público, lo usará para definirse así mismo. En palabras de los autores “Asimilamos los conceptos y las cifras por comparación. En realidad, una definición no es más que una enumeración de los elementos que hacen que algo sea distinto del resto de elementos.” (Fonseca y García, 2015, p. 186). El candidato no necesita hablar de sus cualidades, únicamente presentarse como la solución a todos los problemas que le atribuyó al otro para, facilitar la aceptación por parte de los demás. Así es como una figura con gran poder ha generado la perfecta dicotomía, en tanto apela a la falta de pensamiento crítico de la población y aprovecha su capacidad para re-

definir la verdad. En esta situación, a la vista de múltiples personas, sólo hay dos opciones que elegir, y el político ya ha manipulado todo a su favor para ser elegido como el "héroe" que lucha contra el "villano". Incluso si dentro de su "heroísmo" hay un sinfín de defectos, será elegido con tal de que el "villano" no obtenga la victoria.

Un perfecto ejemplo, en nuestro contexto más inmediato, es la manera en la que el Centro Democrático ha mantenido (o lo ha intentado) su credibilidad y se presenta (entre muchas cosas) como la salvación al "socialismo" y al "castrochavismo". Y, aunque tenemos suficientes razones para no querer ninguna de las dos cosas en el país, en ocasiones se utilizan estos términos incorrectamente para definir a cualquier partido de la oposición (pero sabemos que no se pueden agrupar dentro el mismo concepto), esto con el fin de mantener la dualidad de dos conceptos intactos.

En conclusión, al votar por un candidato buscamos lo mejor, ya sea para nosotros como individuos o como sociedad. Indiferentemente de si nos preocupamos más o menos por una cosa u otra, el fin de todos es el mismo: el bienestar. Entonces cualquier cosa que creemos que pueda amenazar ese bienestar, esa estabilidad, ya sea social, política o económica, automáticamente pasa a ser nuestro enemigo. Pero, ¿Cómo sabemos que algo realmente amenaza nuestro bien? Muchas personas carecen de pensamiento crítico y de conocimiento suficiente para desarrollar sus propios pensamientos bien fundamentados, por lo que al final del día se guían por lo que otras personas digan. Son otros los que deciden quiénes son los malos, y quiénes se opondrán a ellos. Blanco o negro, no hay otra opción, y no pueden cuestionarlo, pues no tienen cómo.

Teniendo en cuenta cada factor, la falta de pensamiento crítico en gran parte de la población, nuestra predisposición a ver las cosas en blan-

co o negro, y el poder que poseen algunos para manipular la verdad a su antojo, podemos decir que nuestros líderes actuales se han ganado el favor del pueblo, no gracias a sus acciones, sino por medio de una manipulación mediática de la verdad que apela a un sentimiento puramente dualista sobre el bien y el mal.

Referencias

- Fonseca Porras, E., & García, D. (2015). El método podemos: Marketing marxista para partidos no marxistas. España: Editorial Última Línea.
- Jaramillo, J. (2012). Del sentimiento trágico de la vida como elaboración conceptual de la antropología unamuniana. Madrid: España. Facultad de Filosofía UNED.
- Ovejero, A., & Pastor, J. (2001). La dialéctica saber-poder en Michel Foucault: un instrumento de reflexión crítica sobre la escuela. *Revista Aula Abierta* N° 77. pp. 99-107.

Rebeldía en tiempos de pandemia

¿Es posible justificar la rebeldía en tiempos de pandemia? Para dar respuesta a este interrogante debemos tener clara la definición de rebeldía y considerar algunas de las connotaciones positivas que se han tenido de esta en los ámbitos histórico y político a partir de algunos pensadores que durante su carrera intentaron justificar y defender este término cuando creían que era necesario. De esta manera, se podría discutir sus dos posiciones tan paradójicas, teniendo una perspectiva de ellas en el contexto actual.

Cuando se busca la definición de rebelde en internet, uno de los primeros resultados que se obtiene es que es un adjetivo que define a aquella persona que opone resistencia y supone una falta a la obediencia debida o al mandato de la autoridad. Ahora bien, en el texto titulado "Sentido y sin sentido de la rebeldía: literatura y psicoanálisis", de Julia Kristeva, la autora cuenta con dos enfoques y dice que el hecho de rebeldía, mediante su evolución, no implica el uso de la fuerza o la violencia, pero indica estrictamente la oposición, que puede ir desde el simple hecho de "desviar" (rebelar el rostro hacia otro lado), cambiarse de partido político y abjurar de una creencia; hasta la rebeldía de los sentidos (Cfr, Kristeva, 1999, p. 12). Por su parte, en el libro "El cuerpo como territorio de la rebeldía" Barnsley, afirma que se podría interpretar como una respuesta al descubrimiento de la realidad del mundo moderno donde tanto para Foucault como para Nietzsche "el destino del hombre es indisoluble y manipulado de manera adversa por los regímenes del poder [...] nuestra historia se construye con base en ideologías, prácticas y tecnologías donde los elementos de observación, objetivación, exclusión y control les son fundamentales". (Barnsley, 2008, p.31). Expuesto esto, tendríamos que pasar a cuestionar hasta dónde llega el alcance de esta justificación sobre la rebeldía, y cuáles son esos límites que pueden llegar a rozar o chocar con la llegada del hombre a la idiotez o ignorancia y, cuestionar su capacidad para razonar con respecto a sí mismo y la responsabilidad con la humanidad que menciona Jean Paul Sartre, donde también podríamos recalcar que, aunque el hombre sea un ser libre, debe hacerse responsable de los actos que ejecute en nombre de esta libertad, pues están completamente relacionados con el otro (Cfr. Sartre, 2011, p. 5).

**Juliana
Muñoz Martínez
& Manuela
Ríos Ramírez**

Estudiantes grado undécimo.
Colegio UPB.

En la actualidad, nos encontramos viviendo una crisis causada por una pandemia mundial que se esparce por el viento; en una crisis que colapsa la economía, e impide satisfacer las necesidades básicas con la regularidad con la que se hacía antes y donde se hace primordial la ayuda humana y el talento de los operarios del ámbito de la salud para darle un nuevo orden al mundo, teniendo como prioridad preservar la salud y la vida humana. Para este fin se crearon medidas y reglas que ayudan a enfrentar a este asesino silencioso. Dichas medidas, para generalizar, prohíben la salida de los hogares, las reuniones y aglomeraciones en todo el país, todo en función de evitar más muertes y controlar el número de contagios. Sin embargo, aun cuando esto busca más allá del bien común, el bienestar propio y de aquellas personas que se consideran amadas, hay quienes deciden con toda su autonomía y supuesta capacidad de razonar ir en contra de estas y poner en riesgo no sólo su vida sino, que indirectamente la de cada colombiano. En palabras del existencialista francés, el hombre no es sólo responsable de sí mismo, sino también de la humanidad, cuando un hombre decide cómo encaminar su vida y qué principios va a tener se vuelve responsable para sí y para todos, y crea cierta imagen del hombre que él elige. (Cfr. Sartre, 2011, pp.4-5).

De esta situación surgen múltiples interrogantes: ¿En realidad somos conscientes de las repercusiones de nuestros actos? ¿Tanto miedo tenemos de confrontar nuestro ser? Si el hombre, con sus acciones, no sólo se hace responsable de sí, sino de toda la humanidad, y en este caso tan especial del futuro próximo, ¿Qué razones lo llevan a ponerla en riesgo? Julia Kristeva, relaciona en su texto a la rebeldía con la felicidad y con el placer, citando al tiempo a Freud y nos dice "...el psicoanálisis-para decirlo en breve- nos comunica finalmente lo siguiente: la felicidad no existe sino a costa de una rebeldía [...] la rebeldía que aparece asociada a la expe-

riencia íntima de la felicidad es parte integrante del placer" (Kristeva, 1999, p20). De esta manera, se evidencia que las razones de rebelión que se han presentado históricamente, en tiempos de pandemia, se han convertido en un hecho meramente subjetivo y pasajero como lo es el placer, en otras palabras, no tiene una justificación a la que se le pueda dar validez, no sólo por las razones obvias anteriormente mencionadas. Desde el pensamiento sartreano, en esta situación el sujeto debe plantearse si sus acciones deben acomodarse para no afectar las otras vidas, o las otras vidas tienen que acomodarse a la propia manera de actuar. (Cfr. Sartre, 2011, p. 6).

Por otro lado, esta situación puso al mundo, sin excepciones o privilegios, en pausa y esto como consecuencia llevó al sujeto a una búsqueda de aquello que había estado siempre en su interior pero que nunca había sacado tiempo para reflexionar sobre él. Y es ahí donde se ocasiona un colapso y desestabilización total del ser, por la falta de lo que Foucault denominaría "*Epiméleia heautou*" o lo que, en sus propias palabras sería "una determinada forma de atención, de mirada [...] que implica que uno reconvierta su mirada y la desplace desde el exterior, desde el mundo, y desde los otros, hacia sí mismo" (Foucault, 1987, p 35). Este encuentro abrupto con su ser, dejó al hombre vulnerable de su entorno y expuesto a cuanta influencia deje actuar sobre él y esto sumado con la ausencia de una guía moral determinada, lo dejó en completa soledad donde decide, injustificadamente, dejarse llevar por sus instintos más primitivos: la supervivencia y el placer.

En conclusión, así mismo se logra evidenciar cómo hemos sido invadidos diariamente por todo tipo de datos y estadísticas sobre nuestra situación actual, medios de comunicación masiva, revistas, debates, entre otros, algunos con un nivel de validez considerable pero muchos de ellos completamente falsos, lo que ha llevado a

la sociedad a una dicotomía total: ser consumidos por el miedo o completamente escépticos, y se recalca el hecho de que este es un enemigo invisible lo que complica la toma de decisiones frente a qué posición se tendrá respecto a esta nueva realidad. Se podría decir que todas estas acciones se dan por distintos factores. Primero, por una falta de conocimiento del propio ser, de su entorno e incluso angustia y temor de compartir tiempo con lo que se es, y, en segundo lugar, por la falta de un referente moral-ético, que le indique al sujeto una manera correcta de actuar o, en su defecto, no vivir una existencia auténtica en la que la angustia no hace parte de su vida y no ha experimentado verdaderas consecuencias sobre sus actos y sobre los actos del resto de la humanidad.

Referencias

- Barnsley, J (2008). El cuerpo como territorio de la rebeldía. Caracas: Venezuela. Universidad Nacional Experimental de las Artes.
- Foucault, M. (1987). Hermenéutica del sujeto. (Trad. Fernando Álvarez). Madrid: España. Ediciones de la Piqueta
- Kristeva, J (1999). Sentido y sin sentido de la rebeldía: literatura y psicoanálisis. (Trad. de Santa, G). Santiago: Chile. Editorial Cuarto Propio.
- Sartre, J. (2011). El existencialismo es un humanismo. Barcelona: España Editorial Edhasa.

“Pensar en medio de la pandemia”.

La danza solitaria de un alma confinada

2020, el año que marca la aparición de un virus que terminaría por cambiar el mundo que conocemos. Desde la eclosión de la llamada emergencia sanitaria mundial, la vida de cada sujeto en cada rincón del mundo se ha visto revolucionada y constipada por una versión nada hollywoodense de una pandemia; como sociedad nos hemos visto forzados a llevar una existencia de confinamiento, o “aislamiento preventivo obligatorio” para los más optimistas, en el que nos hemos encontrado, o mejor dicho estrellado, con una versión más bien cruda de nuestras vidas.

En un mundo plagado de pobreza, hambre, violencia y guerras, lo que logró unir a miles de millones de personas fue una amenaza de muerte devastadoramente invisible. Un virus que ataca a todos los hombres sin importar su condición económica, partido político o ideología. Somos testigos de la lucha constante del sujeto. Hemos visto a profesionales de la salud e investigadores combatiendo en primera línea, trabajando sin cesar, familias que se separan, y amantes que se alejan. Con este virus se corre un riesgo que despierta el miedo a morir; y se afirman las ganas de vivir que nos impulsa a luchar por conservar la humanidad, dado que el hoy nos ha hecho permanecer en el quietismo, y nos ha llevado a reflexionar sobre nuestra existencia. A propósito, Sartre dice que del quietismo mana desesperación, pues “si todas las soluciones están cerradas, habría que considerar que la acción en este mundo es totalmente imposible” (1973, p. 1). De ahí, que el ser humano haya tomado diversas actitudes que van desde languidecerse en un sofá, en la cama, o estar al frente de la televisión, y vernos débiles como sociedad, lo cual nos ha sumergido en un mar de angustia y desesperación al perder todo aquello que llegamos a considerar como normal. Pero vale la pena nombrar que esta pandemia ha cambiado nuestro *ethos*, nos condujo a pensar sobre nuestra vida y a repensar quizá en el quietismo en el que vivíamos. Puesto que hemos pasado de vivir una vida exte-

Sofía
Miranda Jaramillo,
Isabela
Alzate Jaramillo &
María José
Santis Rangel

Estudiantes grado undécimo,
Colegio UPB.

rriorizada, o basada en la costumbre, en el placer, en la feliz ignorancia o de la distracción habitual, a asumirnos con los otros y con los demás bajo el pilar de la responsabilidad social.

Por otra parte, el hambre social, o el miedo a estar solos, es el nuevo miedo en la sombra de esta "soledad preventiva obligatoria", es que nos enfrentamos ante la dura realidad de un núcleo familiar disfuncional, un hogar fragmentado, una supervivencia animal, la escasez de existencia, y, al final del recorrido, un yo inexistente, deshecho, pequeño, finito, sin propósito y en busca de una *metanoia* disfrazada esperanzadoramente de salvación. Pues de forma inconsciente, y sin ánimos de reconocerlo, nos dimos cuenta de que vivimos un ciclo sin propósito del que nos era fácil distraernos al vivir en el ajetreo de una mente constantemente ocupada. Mas sin ciclo, ni propósito, somos esclavos de nuestros impulsos. Aunque; la idea de conocerse a uno mismo es romper con el ciclo que imponen las circunstancias en las que se existe, encontrar esas prácticas de la libertad en soberanía de uno mismo, en el que conocernos se convierte en un acto de conciencia total que implica el esfuerzo espiritual de descubrir lo que queremos y *cómo* queremos ser. Se dice que el alma se sirve del cuerpo para manifestarse; y de qué manera la paranoia, el miedo y la debilidad comienzan a mostrarse una vez que las distracciones del mundo exterior acaban. Solo, en el hogar, es cuando se da pie al alma para hablar.

Ante la frase "Quédate en casa", en nuestra pequeña parte del mundo el hombre se ha elegido a sí mismo, eligiendo así a todos los hombres. Por tanto, la elección de cuidarse a sí mismo, deriva en el cuidado de todos los hombres, todo ello como acto recíproco del cuidado de sí mismo. Puesto que, el cuidado de uno mismo se deriva de la preocupación por uno mismo; una forma de ver la existencia del sujeto antes inimaginable, pasamos de construir a cuidar, y es aquí cuando

cobra sentido, en el que la propuesta sartreana "la existencia preceda la esencia". Pero, ¿Cómo vas a ocuparte de ti mismo si no existes para construir esencia? ¿Cómo llegarás a las puertas de la verdad sin pasar por la transformación del ser? Ahora que hemos abierto los ojos ante la ignorancia de la vida podemos comenzar nuestro viaje, ahora más que nunca estamos inmersos de lleno en la dietética (el cuerpo) y la erótica (la casa); es aquí donde tendrán lugar el movimiento y la transformación del sujeto.

En este tiempo que nos encontramos finalmente solos, se da la condición perfecta para ahondar en el conocimiento de uno mismo. Sin embargo, como señala Foucault (1987), se necesita ayuda para reconocer el potencial de sujeto e iniciar la transformación, en el viaje de constitución del sujeto, como sujeto en sí mismo es necesaria la mediación del otro como maestro. Es aquí, después del reconocimiento de nuestra ignorancia sobre nosotros mismos, donde se da la necesidad de vínculo, acercamiento y guía del otro; nos aferramos a toda pizca de humanidad que quede en la relación con el otro, y somos maestros recíprocos en el viaje del conocimiento del otro y de nosotros mismos. La subjetividad es el descubrimiento de uno mismo, y, además, de los otros; por lo tanto, no es meramente individual.

¿Y cómo curar la ignorancia y el dolor del ser? ¿Cómo calmar la angustia de la muerte de costumbres que ahora parecen lejanas? ¿Cómo enfrentar la soledad más pura ateniéndose a la inminencia y necesidad de la misma? Conocerse a uno mismo, esa es la respuesta. Ahora que se nos ha dado la oportunidad de dejar de vagar por la vida de forma cambiante y sin voluntad fija, emprendemos el camino del que ama libremente, del mismo modo y sin cambiar su objetivo. Debemos traspasar las personas que llevamos cada día y aprender a convivir con lo que realmente somos lejos de los demás.

Es entonces cuando nos salvamos y nos procuramos felicidad, bienestar y tranquilidad, reencontramos la libertad y los derechos, la ataraxia (ausencia de preocupaciones) y la autarquía (autosuficiencia); son las recompensas que recaen sobre el acto de la salvación, que será la trascendencia de un fin último, para lo cual es necesario que se reconozca y entienda que nada puede salvarnos de nosotros mismos.

Referencias

- Foucault, M. (1982). *Hermenéutica del sujeto*. (Trad. Fernando Álvarez). Madrid: España. Ediciones de la Piqueta. Recuperado de: <https://seminarioatap.files.wordpress.com/2013/02/foucault-michel-hermeneutica-del-sujeto.pdf>
- Sartre, J. P. (1973). *El existencialismo es un humanismo*. (Trad. Victoria Prati de Fernández). Buenos Aires: Argentina. Facultad de Filosofía de San Dámaso. Recuperado de: https://www.ucm.es/data/cont/docs/241-2015-06-16-Sartre%20%20El_existencialismo_es_un_humanismo.pdf

Mirada introspectiva en un confinamiento existencial

En una realidad angustiosa como ninguna otra antes, en donde el «Pero ¿y si todo el mundo procediera así?» (Sartre, 1946, p.36) estableciendo la duda en nuestra vida, porque una circunstancia destruyó la normalidad para el frágil hombre, un nuevo contexto que nos planteó un mundo, en donde cada acción vale más que nunca, en donde la responsabilidad es más latente y el desamparo de los acontecimientos es abrumador; es real para todos que ciertas libertades se esfumaron momentáneamente, nuestra desesperación es mayor, en tanto, se pierde esa esperanza por el abandono de ciertas cualidades que nos definen, planteando así un escenario perfecto para los pensamientos existencialistas, donde llegamos al deseo y práctica de nuestras libertades y decisiones.

El aislamiento social se pone de moda y es justamente ahí donde todo comienza, en el instante justo cuando nos descubrimos en nuestra soledad, cuando apenas en una fracción de segundos nos despojan de todo lo que creíamos era nuestra realidad. Hoy sabemos que era un desacierto sobrevalorar nuestro mundo, que equivocadamente nos deteníamos en los elementos distractores, superfluos que evitaban preguntarnos acerca de lo realmente importante en nuestras vidas. Hoy surgen cuestiones como: —¿Estoy haciendo lo que me gusta? ¿Qué deseo para mi vida? ¿Soy feliz con lo que hago? O más sencillamente ¿Soy feliz?, pues siempre han sido las preguntas más simples, pero las más profundas y difíciles de responder en el mundo de los existencialistas.

Estas preguntas sencillas son las que detienen o aceleran la mente por momentos, en especial al ver las calles desiertas, un mensaje de prevención o un supermercado vacío en tiempos de pandemia. Nos hace pensar en la angustia, que el individuo experimenta por hacerse responsable de tal crisis. Se evoca y se recuerda cómo eran los centros comerciales, parques, bares, templos religiosos, calles y lugares que siempre estaban habitados. Nos habíamos acostumbrado hasta en las cosas más simples, de una “cotidianidad” donde están presentes individuos, donde hay constante disponibilidad de alimentos, recursos y donde se disfrutaba de

**Juana
Blanco Vespa
& David
Vergara Arredondo**

Estudiantes grado undécimo,
Colegio UPB.

ciertas libertades que consideramos vitales para un correcto desarrollo, primordiales para seguir en búsqueda de nuestra esencia.

A lo largo de nuestras frágiles vidas seguimos ciertos lineamientos, cierta “normalidad”, por lo que nunca nos preocupamos por cambios repentinos ni circunstancias extraordinarias. En tiempos de confinamiento fue cuando todo empezó y, notamos un choque cuando vimos la escasez de ciertos alimentos, de medicamentos y otros recursos; las calles estaban desoladas y comenzamos a preocuparnos por cosas que antes no lo hacíamos. ¿Cómo puede ser que el simple hecho de ver un supermercado carente de lo básico o «normal» y, que nos haga reflexionar? ¿No se supone que nosotros mismos somos los responsables de construir nuestra realidad? Y salirse de esos parámetros comunes; nos lleva a pensar que nosotros somos los encargados de dirigir nuestra vida hacia la búsqueda de esos momentos que nos dan seguridad. De cada uno depende su propio bienestar, y cuando algo se sale de los lineamientos a los que estamos acostumbrados, entramos en desesperación, en crisis, y angustia.

El existencialismo emergió, se suscita la voz de la angustia, la náusea, la desazón o la neurosis que nos rodea. Estamos aprendiendo a lidiar con el descrédito ante todo lo que éramos, incidiendo en la inercia vital que experimentamos como sistemas mecánicos, que hacen el mismo movimiento una y otra vez, una existencia de que arrastra la pesadumbre cotidiana y el desgaste diario, pues, al iniciar la pandemia, veíamos los momentos de crisis como algo pasajero, convencidos que sería por corto tiempo, hasta que llega el momento de saber lidiar con la extensión prolongada de nuestro propio caos; y convivir con esta cotidianidad, enmarcada en el confinamiento, partiendo desde cero, pasando por la humanidad e implantando su huella, para quedarse entre nosotros, sin presentar fecha límite.

Esta cotidianidad trajo también otras cuestiones, una de ellas es el desamparo, nuestras acciones son más visibles, nuestra responsabilidad es mayor, no sólo en temas de salud, sino en la toma de consciencia de toda acción por parte de cada hombre, pues, esta será juzgada por las próximas generaciones; y servirá de base para transformar la sociedad; de ahí, la importancia y la obligación de tomar las riendas de nuestros actos y ver la emancipación como el eje esperanzador para el colectivo. Para superar esta situación es necesario que el hombre encarere las adversidades y deje de culpar las circunstancias, deje de juzgar y deje de excusarse, ya es tiempo que cada uno asuma con claridad suficiente su responsabilidad, debe entender que cada hombre tarde o temprano tiene que elegir y, asumir este compromiso como muchos otros, parte y manifestación de esa esencia humana.

La importancia de la esencia también se encuentra en “nuestro rol, el estereotipo que desarrollamos en nuestras vidas” (Castaño, 2020), por esto, la esencia del ser se puede manifestar en el contexto que se nos presenta día a día, como una nueva búsqueda, una nueva vida en confinamiento, una nueva realidad para hallar nuevos lineamientos que brinden la posibilidad de encontrar la preciada esencia que define al ser del hombre, es decir, el ser que se manifiesta en cada vida.

En conclusión, hemos tardado en pensarnos, se ha detenido esa agitada vida donde la reflexión acerca de nuestro ser ha tomado fuerza en esta realidad presente, donde cosas que antes eran necesarias, hoy se tornan inservibles, y cosas que antes carecían de valor, hoy se tornan valiosas. La pandemia del 2020 nos ha dado una pausa existencial, un momento de autorreflexión en tiempos tan convulsos. De ahí que Sartre considere que “El hombre empieza por existir, se encuentra, surge en él un mundo, y después se define, pues el hombre no es más que lo que él se hace” (Sartre, 1946, p.31). Apro-

vechemos este aislamiento, para encontrarnos, para darle sentido a nuestra vida, pues al final, nuestra existencia no tiene mayor trascendencia que aquella que intentemos darle.

Referencias

- Castaño, Á. (15 de mayo de 2020). Desde mi ventana: Contra el confinamiento existencialista. The Objective. Recuperado de: theobjective.com/further/desde-mi-ventana-contra-el-confinamiento-existencialista
- Sartre, J. (1946). El existencialismo es un humanismo. (Trad. Arlette Elkaim). Fancia: París. Nagel.

Los colombianos y la delegación de sus responsabilidades al Gobierno

En la sociedad colombiana, es habitual ver cómo el pueblo se queja del gobierno, de sus decisiones y regulaciones. La crítica es sana y, necesaria en un sistema democrático. Sin embargo, con la situación de pandemia actual, se ha visto cómo personas culpan de todo lo que ocurre a su gobierno depositan en este toda la responsabilidad. Y si bien es cierto, que el Estado tiene la obligación de velar por la protección de sus ciudadanos, también es cierto que existe una visión distorsionada del concepto de responsabilidad por parte de algunos ciudadanos. Necesariamente, esta situación hace evocar el modelo existencialista, sobre la obligación que se debe asumir en el momento de elegir, pues se percibe cómo las personas culpan al gobierno de sus obligaciones propias y, dejan de lado su potencial individual como sujeto pensante. Es por ello, que se demostrará que la sociedad debe asumir su propio deber, a partir de las acciones propias, sin buscar distractores que lo eximan de su responsabilidad; es decir, no delegar los compromisos a otros entes externos.

La situación pandémica que el mundo entero está atravesando ha obligado a los gobiernos a buscar soluciones, no solo a los problemas de salud sino también a la problemática económica que se vive. Una de las mayores críticas que se le hace al gobierno actual, y por el cual se denota o asigna la mayor responsabilidad, fue el polémico día sin IVA, en el que a determinados productos les fue retirado el Impuesto al Valor Agregado por un día, que se llevó a cabo el viernes 19 de junio. Hasta ese momento “Colombia tenía un promedio diario de casos de 2.345 y, cerró los últimos siete días con un promedio de 3.580, con un incremento del 52%” (Riveros, 2020), según estas cifras, se ve que la aglomeración y la alta afluencia de personas en las tiendas, aumentaron significativamente la tasa de contagios, pero ¿Esto es culpa del gobierno? Si se analiza el planteamiento filosófico de Jean-Paul Sartre, en El existencialismo es un humanismo, “el hombre es

**Jerónimo
Cano Álvarez &
Juan Manuel
Pabón Echeverri**

Estudiantes grado undécimo,
Colegio UPB.

responsable de lo que es” (Sartre, 1985, p.33), y en esta misma dirección, se diría, es el mismo sentido común que dice: el gobierno propuso y en ningún momento obligó a salir a las tiendas, quienes salieron, fueron los que tomaron la decisión de hacerlo bajo su responsabilidad, conociendo el alto riesgo que esto conllevaría, y debían atenerse a las posibles consecuencias.

Múltiples contradictores dirán que la necesidad los movió a ir a las tiendas, pero las cifras proporcionadas por el diario AS, y online de Caracol radio, (2020) afirmó que: “los colombianos aprovecharon el día sin IVA para adquirir especialmente elementos de entretenimiento, como televisores, aunque el gasto en ropa y accesorios similares también tuvo un aumento significativo”. Esto deja ver que la mayor parte de quienes se arriesgaron, no lo hicieron por suplir una necesidad vital y mucho menos estuvieron bajo presión para hacerlo, ellos tomaron su decisión, con su propia autonomía, libertad y responsabilidad, pues esta no solo compromete al individuo que decide, sino que compromete a todos, no solo porque puede llegar a contagiar a más personas, sino además porque “En la objetivación del sujeto, sus prácticas tienden a entrelazarse con el otro” Camargo (2020), incidiendo en la conciencia grupal y en las prácticas de los sujetos con los que convive, es decir, se ve la relación con los postulados existencialistas, de cómo una decisión incide en el compromiso y la elección para con el otro.

Además, es en las situaciones cotidianas y diarias en las que se percibe que las mínimas decisiones de las personas pueden favorecer o entorpecer el desarrollo de la humanidad; como en este caso, fue la de saltarse las medidas de restricción y protocolos, además se ha observado que “Alrededor de 270 personas han incumplido con prohibición de consumo de licor, en espacios públicos y a más de 176 personas se les impuso un comparendo por permanecer en

aglomeraciones” (Radio Nacional de Colombia, 2020). Sin embargo, se percibe poco compromiso en este asunto por parte de algunos miembros de la sociedad, han usado su libertad para tomar la decisión, y con ella determinar como buena la decisión de salir y consumir licor en espacios públicos, enmascarando la angustia que les puede producir los momentos críticos que vive el país, poco les afecta las repercusiones que tenga sobre las demás personas directa o indirectamente; de igual manera poco les afecta el rechazo de los demás, pues se podría afirmar que actuaron sin tener en cuenta las implicaciones de sus acciones, prevalece más la fantasía momentánea y el goce de la vida sin compromiso alguno, aun sabiendo que su elección puede afectar y contagiar a muchos, tirando por la borda muchos proyectos y quizás hasta poner en riesgo la propia existencia de los demás.

Y son esas cifras las que dan el reflejo de lo que es la cultura colombiana, una cultura orientada, por un lado, desde el miedo a la autoridad y por el otro, en el irrespeto desmedido hacia la misma, muchas veces no se entiende el porqué de las acciones desmedidas por parte de algunos organismos superiores y sus sanciones. Aquí vale la pena retomar los apuntes de Camargo expresa que, “Las herencias culturales y sociales en su entorno además son normalizadas e instruidas por individuos que tratan de transmitir una cosmovisión central acorde a sus creencias y preceptos de lo bueno y lo malo” (2020); como se observa esto se hereda y se establecen algunos valores, definiendo lo bueno y lo malo para la sociedad, y tomando a veces posturas poco asertivas para la misma, pues está prevaleciendo, ante todo, demostrar quién domina, quién ostenta el poder y quién es valiente frente a los demás.

Todo lo anterior, refleja cómo se ha afectado Colombia en la actualidad, en especial por la falta de compromiso y la evasión de la responsabilidad individual, porque se quiere responsabilizar

hasta de lo más mínimo al gobierno, pues las personas tienden a condicionar sus acciones y buscar responsables externos a ellos, creyendo y haciendo creer a los demás que todo es culpa de quien dirige al Estado, pero ante las cifras presentadas anteriormente, surge la pregunta ¿Con qué derecho puede una persona culpar al Estado de todo, si olvida que como ciudadano también tiene unos derechos y deberes para con la sociedad? Es decir, hasta en lo mínimo se llenan de mil artificios, evitando toda sugerencia como si fuera una pesadez asumir responsabilidades como miembro activo de una sociedad más humana.

Cuando se está en esta situación de pandemia y confinamiento, es labor y responsabilidad del gobierno, dar información clara y precisa, emitir nuevos decretos para dar una guía a la sociedad de lo que debe y no debe hacer, organizar las entidades de seguridad y de salud, para prestar un servicio rápido; así mismo vigilar y verificar que se estén cumpliendo, dar ayuda a la población vulnerable para suplir las necesidades básicas como sería la alimentación o los servicios de salud. Por otro lado, los ciudadanos tienen su propia responsabilidad sobre sí mismos, son los que deben tener la voluntad de actuar buscando el bienestar, evitando cualquier peligro que se pueda presentar, ya sea siguiendo algunas normas o leyes, el uso de algunos implementos, pues se debe distanciar el egoísmo social y dejar de usar máscaras artificiales como la embriaguez, la violencia y el rechazo por el otro, para evadir de manera simulada la fragilidad y la angustia humana.

A modo de conclusión, es válido afirmar que la visión unamuniana se presta para establecer, que lo importante radica en “el hombre total, en eterno cuestionamiento para aprenderse a sí mismo, transformarse y completarse en la confrontación con los otros” (Jaramillo, 2012, p. 25) El hombre que se quiere proyectar y desarrollar en su vida,

se debe cuestionar el porqué de sus actos y entender que él es responsable de su vida, es él, como lo dice Sartre “El hombre no es otra cosa que lo que él se hace” (p. 31), cada individuo debe definirse y tomar consciencia de su papel como existencia humana y entender que cada uno debe asumir responsabilidad y son sus decisiones las que manifiesten su verdadero “Ser”.

Referencias

- Camargo Pardo, J. A. (2020). Prácticas del sujeto, de Michel Foucault. (Tesis de Pregrado, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, Colombia.)
- Caracol Radio. (20 de junio de 2020). Las cifras del Día sin IVA: ¿cuánto dinero gastaron los colombianos? Obtenido de Diario AS.
- Jaramillo Lugo, J. (2012). Sentimiento trágico de la vida. (Tesis de Maestría, Universidad Nacional a distancia, Madrid, España.)
- Radio Nacional de Colombia. (1 de abril de 2020). Más de 43 mil personas han sido multadas por incumplir cuarentena.
- Riveros, H. (04 de julio de 2020). El primer día sin IVA y las cifras de la pandemia. *La Silla Vacía*. Obtenido de <https://lasillavacia.com/opinion/primer-dia-sin-iva-y-las-cifras-pandemia-77431>
- Sartre, J. (1985) El existencialismo es un humanismo. Barcelona, España: Editorial Orbis.



■ *Cúpula infrarroja* - Juan José Arias Pulgarín



■ *Protección contra el desasosiego exterior* - Juan José Arias Pulgarín

La cotidianidad del espacio

Heterotopías en tiempos de confinamiento

“La música, los estados de felicidad, la mitología, las caras trabajadas por el tiempo, ciertos crepúsculos y ciertos lugares, quieren decirnos algo, o algo dijeron que no hubiéramos debido perder, o están por decir algo; esta inminencia de una revelación, que no se produce, es, quizá un hecho estético”.

(Borges, 1960, p.12)

“De los espacios otros”, hace parte de la conferencia ofrecida por el filósofo francés Michael Foucault en 1967, allí viajó a través del tiempo para analizar algunas épocas específicas en las cuales describe el espacio que habitamos, época de yuxtaposición, simultánea, próxima –lejana – separada. Sin embargo, afirmará Foucault que no se trata de negar el tiempo, sino que será una manera de analizar lo que llamamos tiempo y lo que llamamos historia, donde el espacio como experiencia e irrupción se entrecruza con el tiempo tradicional. Por tanto, los espacios para Foucault han adquirido otras formas de emplazamiento, si bien, el mundo medieval había jerarquizado y localizado los lugares entre sagrado- profano, la ciencia moderna con Galileo ofrecía un espacio supraterrrestre, infinitamente abierto; el pensador francés también afirmó que, en la contemporaneidad el emplazamiento no sólo debe ser visto en términos demográficos, lo cual es importante, pero ofrece otra perspectiva porque la humanidad deviene de múltiples formas de emplazamiento. Con respecto al espacio, el autor considera que no se ha permitido una desacralización práctica de este, puesto que las instituciones y la práctica han imperado en el espacio público y privado dominados por la sacralización. No obstante, en palabras del autor

[...] las descripciones de los fenomenólogos nos han enseñado que no vivimos en un espacio homogéneo y vacío, sino, por el contrario, en un espacio que está cargado de cualidades, un espacio que tal vez esté también visitado por fantasmas; el espacio de nuestra primera percepción, el de nuestras ensoñaciones, el de nuestras pasiones guardan en sí mismos cualidades que son como intrínse-

Claudia Inés Londoño Sepúlveda

Docente de apoyo académico, gestora editorial. Licenciada en español e inglés Universidad Pontificia Bolivariana.

Sandra Milena Varela Tejada

Profesora del Colegio UPB, Licenciada en Filosofía y Letras Universidad Pontificia Bolivariana, Maestrando Historia y Memoria Universidad Nacional de la Plata (Argentina).

cas; es un espacio liviano, etéreo, transparente, o bien un espacio oscuro, rocalloso, obstruido: es un espacio de arriba, es un espacio de las cimas, o es por el contrario un espacio de abajo, un espacio del barro, es un espacio que puede estar corriendo como el agua viva, es un espacio que puede estar fijo, detenido como la piedra o como el cristal (Foucault, 1967, p.2).

De ahí que estos espacios se encuentren entretejidos con otros, donde las utopías serán emplazamientos sin lugar, dándose en un espacio real de manera directa o inversa. En oposición a las utopías, esos *espacios otros*, Foucault los llamará heterotopías y, asegura que:

[...] entre las utopías y estos emplazamientos absolutamente otros, estas heterotopías, habría sin duda una suerte de experiencia mixta, medianera, que sería el espejo. El espejo es una utopía, porque es un lugar sin lugar. En el espejo, me veo donde no estoy, en un espacio irreal que se abre virtualmente detrás de la superficie, estoy allá, allá donde no estoy, especie de sombra que me devuelve mi propia visibilidad, que me permite mirarme allá donde estoy ausente: utopía del espejo. Pero es igualmente una heterotopía, en la medida en que el espejo existe realmente y tiene, sobre el lugar que ocupó, una especie de efecto de retorno; a partir del espejo me descubro ausente en el lugar en que estoy, puesto que me veo allá (Foucault, 1967, p.3).

Es necesario precisar que, durante su conferencia, Foucault clasificará y señalará diversas heterotopías, una de ellas es la *heterotopía de crisis* fundamental en algunas culturas en las que se hizo indispensable el servicio militar, por otra parte, referirá las *heterotopías de desviación*, la cual comprende como la norma exigida o dada por una institución, y, por último, señalará las *heterocronías* como ruptura absoluta con el tiempo tradicional, entre otras.

Nuestros estudiantes realizaron ese viaje a través del espejo, hicieron uso de la fotografía como recurso, ellos pudieron evidenciar la cotidianidad de su espacio, en función de las heterotopías o los emplazamientos que produjo el tiempo de confinamiento, una puesta en escena que permite, a partir de la reflexión crítica, evidenciar sus experiencias. De ahí, que la vida cotidiana la define Ágnes Heller como "heterogénea en los sentidos y aspectos más diversos, razón por la cual solo puede ser el particular, en el cual aquellas esferas, formas de actividad se articulan en una unidad" (Heller, 1987, p. 93). Puesto que la autora considerará que, la vida adquiere sentido si se da con el otro y su contexto, lo cual permitirá la construcción de su propio conocimiento, se reconocerá en sociedad, se construirá, pero ¿Qué pasa cuando esta cotidianidad se irrumpe?

Filonautas continúa brindando en esta edición el espacio pedagógico para que los estudiantes exploren las diferentes conceptualizaciones y puedan responder las preguntas que se derivan de esa experiencia con el conocimiento, en esta oportunidad, las fotografías y el texto que acompaña cada una se llenan de sentido al reflejar las realidades, lo concreto y lo incierto dentro de un presente que indudablemente confronta a todos en las emociones y en las comprensiones sobre el tiempo y el espacio.

Dentro de estas propuestas es notable cómo lo cercano y lo cotidiano irrumpen y habitan al ser que dispone unos espacios sin anticipar su trascendencia, su posibilidad para irrumpir en sensaciones y percepciones inimaginables. Veremos también, que el pasado se configura en un nuevo fenómeno que reta al reposo natural de la historia y de la memoria. En cada intervención, la cotidianidad del espacio será desafío, será oportunidad para comprender que nos carcome, nos perturba, nos sostiene y libera.

Referencias

- Borges, J. (1960). *Otras Inquisiciones*. Buenos Aires: Argentina. Editorial Emecé
- Foucault, M. (1967). *De los espacios otros*. (Trad. Pablo Blitstein & Tadeo Lima). *Architecture, Mouvement, Continuité* N° 5.
- Heller, A. (1987). *Sociología de la vida cotidiana*. (Trad. José Francisco Yvars & Enric Pérez Nadal). Barcelona: España. Ediciones Península



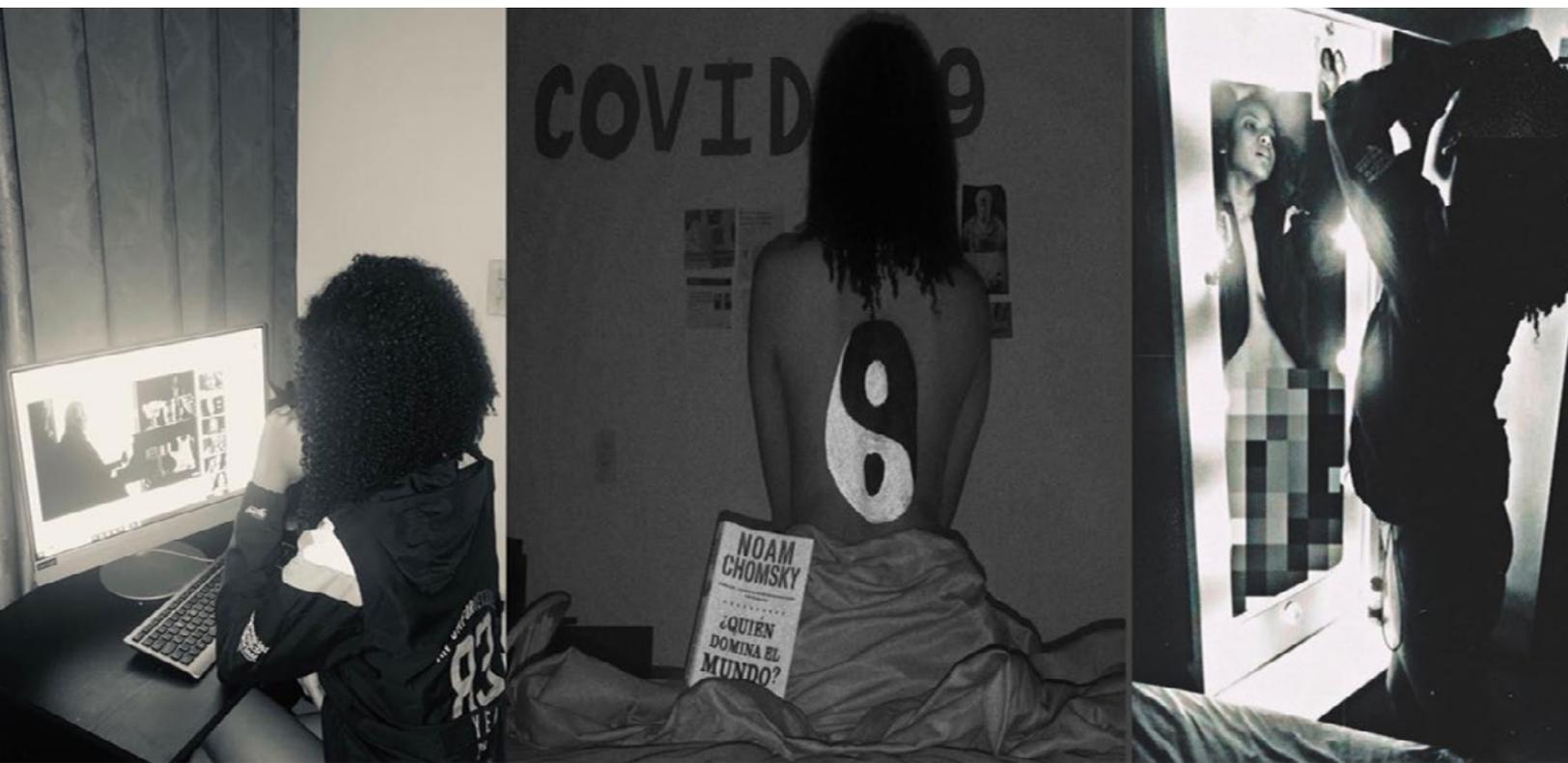
Mi espacio

Proyectar nuestro sentir a través de imágenes es una situación de reconocimiento de aquello que a veces, no nos atrevemos a expresar por medio de las palabras, los nuevos retos en la vida traen consigo una adaptación nueva; es precisamente, la situación actual por la que estamos pasando que me ha permitido explorar, otros campos y acciones de lo que antes tenía a mi alrededor y no me disponía a darle importancia.

Justamente, es mi cama donde he encontrado ese espacio de tranquilidad y de paz, en el que dejo mis problemas de lado, para darme el tiempo de pensar en mí y no en lo que pasa alrededor. Aquella cómoda zona es mi templo, un lugar sagrado para mi ser, pues me permite olvidar la ansiedad, la pereza, las tareas, y a la vez me permite aislarme de aquella constante ansia de ver a mis abuelos, las ganas de regresar a la normalidad y la desesperación que en ocasiones siento, por mi deterioro físico y los problemas constantes tras esta nueva forma de vivir, a la que he tenido que adaptarme; sin embargo, poco a poco me deslizo moribunda hacia aquel lugar de tranquilidad, allí, puedo encontrarme a mí misma y descansar, por fin no hay nada, ni nadie más que yo, en ese instante mi prioridad es mi ser y mi existir.

Camila
Agudelo Valenzuela

Estudiante grado undécimo,
Colegio UPB



El ser y su libertad sujeta a la existencia

"No quiero ser prisionero del tiempo y del espacio"

—Luis Alberto Costales

En la naturaleza y en la sociedad todo se halla en constante movimiento y, estos cambios se cumplen debido al tiempo y espacio, entendiendo el primero como aquella forma real de existencia de la materia en movimiento, la distancia entre las distintas fases de estos procesos, su duración y su desarrollo, y al espacio como aquel que expresa la coexistencia de las cosas y la distancia entre ellas, su extensión y el orden en que están situadas unas respecto de otras.

Ahora, respondiendo a la pregunta *¿De qué manera se representan los espacios otros en su cotidianidad?* Podría decir que no vivimos en un espacio homogéneo y vacío, sino, por el contrario, en un espacio que está cargado de cualidades (Foucault, 1967, p.2) uno de estos es el espacio del afuera en el cual se desarrolla nuestra vida, en mi caso es mi habitación; lo veo como ese sitio de refugio en la que aprendo nuevas cosas, un lugar en el que absolutamente todo tiene un significado propio y, puedo ser yo. Aquí dentro podemos encontrar *heterotropías*, por ejemplo, el espejo -que sin dudar es lo que más resalta en mi habitación- pues me veo allí donde estoy y de esa misma manera produce un efecto muy poderoso que es el rechazo hacia mí misma: ahí observo cada defecto y cada parte de mi cuerpo, pero cada que pasan los días soy un poco más madura y me voy aceptando tal y como soy. Por eso, en la fotografía se puede evidenciar cómo la mitad de mí aún se encuentra en un proceso de *aceptación*.

También se habla acerca del surgimiento del internet en los años noventa que, sin duda, fue una herramienta que llegó para causar controversia, un entorno claramente marcado por el neoliberalismo. Políticas de apertura comercial y flexibilización laboral constituyen el marco en el cual se fija este período signado por una evidente necesidad del sujeto por conocer lo que ocurre en todo el mundo (Cfr. Becher, 2014, p.35) donde se encuentran millones de noticias y pensamientos de distintas personas y tú decides la manera en la que estos te van a afectar. Es por esto que en la pri-

**Reishell Catherine
Bernard Almanza**

Estudiante grado undécimo,
Colegio UPB

mera foto se ve un computador que es un dispositivo electrónico, en el cual se puede evidenciar que se está escuchando una canción llamada "Hurt", que habla de lo miserable que puede ser la vida y de lo mal que puede sentirse una persona por ello. En la siguiente foto quise expresar que una de las razones por las que me siento así, es por la pandemia que estamos viviendo y todas las noticias agobiantes que salen día a día, que en lugar de tranquilizarnos nos estresan. Sin embargo, en mi foto se puede ver que estoy tapando la mitad de las noticias como un intento de sobrellevar las cosas y de alguna u otra forma ver el lado bueno y sacarle provecho a la situación. Prefiero vivir cada día para aceptar la realidad que estoy viviendo, pensando que no soy la única con problemas, manteniendo mi vida en equilibrio.

Referencias

- Becher, Y. (2014). El tiempo y el espacio en la cotidianidad ¿cómo inciden en los vínculos interpersonales?
Revista Question. Vº 1 N º43 pp.32-39





Fronteras

Tan pronto se decretó la cuarentena obligatoria, nuestro hogar se convertía en nuestra propia prisión, donde se empezaría a crear nuevas formas de concepción del espacio y tiempo, que ahora es restringido por paredes de las que difícilmente podemos escapar. Nuestra vida cambió de forma singular, las relaciones interpersonales llevaron a muchos a la forzada convivencia con nuestros familiares, de pasar de una cotidianidad donde las relaciones interpersonales se llevaban de forma física, a una nueva cotidianidad virtual, y pasar a una concepción del tiempo agotador, como los vividos en el fantástico Macondo, cuando las lluvias eternas hacían que sus pobladores encerrados sintieran “transcurrir un tiempo entero, un tiempo sin desbravar porque era inútil dividirlo en meses y años y los días en horas cuando no podía hacerse nada más que contemplar la lluvia” (Márquez,1967, p.268). Las relaciones que ocurren dentro de nuestra casa han sufrido también grandes cambios. Las barreras que al comienzo del confinamiento encerraban a toda nuestra familia se fueron multiplicando y volviendo más estrechas, ahora para muchos, esta barreras se traducen en las paredes del cuarto o incluso de su pantalla, donde cada miembro de la familia vive a su manera la cuarentena, asume sus responsabilidades, padece sus sentimientos y viven ensimismados y enceguecidos en una nueva realidad, tratando de buscar otras relaciones interpersonales en las redes sociales que llenen el vacío de una paradójica situación de sustituir “el otro presente por el otro virtual” (Becher,2014.p.19).

Así mismo, las barreras en el rutinario día atormentan a ese sujeto cautivo en que nos hemos convertido, en especial cuando esta nueva cerca, se transforma en espejos donde vemos reflejados nuestra condición humana. Esa sensación la describe precisamente García Márquez, en Cien años de soledad, cuando José Arcadio Buendía mira a través de la ventana y “algo empezó a ocurrir entonces en su interior; algo misterioso y definitivo que lo desarraigó de su tiempo actual y lo llevó a la deriva por una región inexplorada de los recuerdos” (Márquez,1967, p.17)

**Juan David
Pemberthy González**

Estudiante grado undécimo,
Colegio UPB

Referencias

- Márquez, G. (1967). Cien años de soledad. Bogotá: Colombia. Editorial Oveja Negra.
- Becher, Y. (2014). El tiempo y el espacio en la cotidianidad ¿cómo inciden en los vínculos interpersonales? Revista Question. Vº 1 N º43 pp.32-39



Lo que pasó desde mi ventana

Durante los primeros momentos de la cuarentena descubrí, en medio de la monotonía que me abrumaba, el gran significado del espacio en el que somos, ese mismo espacio “en el que vivimos, que nos atrae hacia fuera de nosotros mismos, en el que se desarrolla precisamente la erosión de nuestra vida, de nuestro tiempo y de nuestra historia, este espacio que nos carcome y nos agrieta” (Foucault, 1967, p.2) y a partir de este descubrimiento se da el nacimiento de un nuevo espacio para mí, aquel que aparece en la foto.

Durante años pasaba la mirada por sus paredes sin prestar mucha atención a los cuadros que había en ellas o al hermoso paisaje que se ve desde la ventana. Para mí era solo un espacio más de mi casa que consideraba igual al resto, pero a partir de la estruendosa e inesperada pausa a la que fuimos sometidos, le encontré un valor inimaginable. Se volvió *mi* lugar, un lugar para pensarme, para vivirme, para sentirme y hasta para alejarme. Ahora sus cuadros tenían todo el sentido del mundo, eran mi historia contada en retratos que incluían a las personas que más amo. Este espacio y sus retratos me obligaron a confrontarme con todo lo que he vivido y analizar la persona en la que me he convertido con el pasar del tiempo, además de reflexionar sobre las consecuencias que me traería todo lo que estoy viviendo. Este espacio se convirtió en una puerta de escape para evitar la monotonía y el agobio por estar acompañada todo el tiempo, situación que me parecía algo paradójica, pues siempre me he considerado alguien que ama a las personas, que ama la compañía. Y es así como una pandemia me frenó en seco y me permitió descubrir este espacio que, estoy segura, de ahora en adelante sólo podrá aumentar en valor, y será para mí un continuo recordatorio de este año tan curioso.

**Manuela
Ríos Ramírez**

Estudiante grado undécimo,
Colegio UPB

Referencias

Foucault, M. (1967). De los espacios otros. (Trad. Pablo Blitstein & Tadeo Lima). Architecture, Mouvement. Continuité N° 5.



Espacios otros, el cuarto de mi hermano

“Para un individuo, la pérdida de la vida, y está casi eternidad en la que no cesa de disolverse y borrarse” (Foucault, 1967, p.23).

En mi casa existe un espacio otro que para mí es bastante particular, hablo del cuarto de mi hermano León. Pero antes de expresar porqué es particular, debo escribir la historia del mismo, ya que, “todo espacio tiene una historia y no es posible desconocer aquel fatal entrecruzamiento del tiempo con el espacio sin ella” (Foucault, 1967, p.16). Después de la muerte de mi hermano, mi mamá decidió convertir este cuarto en un lugar “sagrado”, un lugar para orar y meditar, ella siente que cuando está ahí puede comunicarse o, mejor dicho, estar cerca de él de alguna forma.

Sin duda, este cuarto es un lugar completamente diferente al resto de la casa, no sólo en color y decoración, sino también en energía, a veces es un lugar con paz plena, pero otras veces la energía es pesada y triste. Este lugar tiene casi la misma utilidad de un cementerio “mantener la inmortalidad del alma” (Foucault, 1967, p.21)¿Por qué mantener la inmortalidad del alma en un lugar?, es complicado de explicar, pero, en ese lugar aún se mantiene vivo su recuerdo, pues con el paso de los años, el rostro y la voz de mi hermano se han ido olvidando, incluso puedo sentir como si mis recuerdos con él fueran solamente imaginaciones confusas, así que al entrar en ese cuarto mantengo viva mi memoria porque veo a aquellos objetos que eran suyos y mi mente ya no confunde lo irreal de lo real o eso creo yo, porque igualmente la mente es frágil y no recuerda con claridad todo de él.

Referencias

Foucault, M. (1967). De los espacios otros. (Trad. Marie Lourdes).
Architecture, Moument, continuitè N° 5

**Luisa María
Cano Cuartas**

Estudiante grado undécimo,
Colegio UPB



REDMI NOTE 8
AI QUAD CAMERA

Una tempestad en calma

Mi habitación es el lugar donde puedo hallar tranquilidad, puesto que es el ambiente donde me siento más segura y cómoda. El pino que puede verse por fuera de mi ventana es un elemento clave en mi proceso de relajación y aunque a veces puede jugar como un elemento distractor, lo veo como un viejo amigo que me acompaña en mi monotonía; lo visualizo como un ente increíblemente sabio que a veces siento que me guía hacia caminos de autorreflexión muy profundos y durante los últimos meses me ha hecho promesas de estabilidad y libertad. De la misma manera en la que encuentro paz en mi cuarto, siento que es un espacio que debe cargar con todo el peso de mi totalidad, ya que en el momento en el que desví mi atención de la ventana, me transporta a una realidad que es abrumadora y extenuante, como puede verse evidenciado en la fotografía. Este espacio presenta la curiosa dualidad de ser un ambiente capaz de transportarme a mundos completamente distintos al mío, a historias nunca antes vistas pero también posee la capacidad de esclavizarme a la realidad de mis compromisos y actividades aún no realizadas.

Foucault expresó que “el espacio en el que vivimos, que nos atrae hacia fuera de nosotros mismos, en el que se desarrolla precisamente la erosión de nuestra vida, de nuestro tiempo y de nuestra historia, este espacio que nos carcome y nos agrieta es en sí mismo también un espacio heterogéneo” (Foucault, 1967, p.2) en lo cual puedo encontrar una relación con lo anteriormente nombrado, ya que siento que es la primera evidencia que se podría tener acerca de los espacios otros en mi cotidianidad.

Anteriormente estábamos acostumbrados a interactuar con muchos más espacios en nuestro *día a día*, los cuales desde sus diversas características o cualidades influyen en la interacción con los demás y con nosotros mismos, pero desde la situación del confinamiento se podría llegar a considerar que los espacios en los cuales convivimos ahora se encuentran más reducidos y han perdido su heterogeneidad, ya que en ellos no convergen esas características que los hacían tan diversos. Desde mi perspectiva, considero que a partir de esta situación se han podido encontrar ambientes marcados por nuevas cualidades, condiciones y emociones que destruyen ese vacío de la homogeneidad y que nos permiten encontrar una manera diferente de aprender a

**Ana María
García Hernández**

Estudiante grado undécimo,
Colegio UPB

vivir y a definirnos a nosotros mismos desde la visión novedosa y reciente de esta cotidianidad.

Foucault en su conferencia “De los espacios otros” despliega el concepto de *heterotopía* y procede a clasificar y ejemplificar algunas de ellas, de las cuales *las heterotopías de crisis* captaron mi atención, puesto que de los espacios otros que son mencionados en el texto considero que este puede verse evidenciado en la foto como parte de mi reciente y transformada monotonía. El filósofo expresa que en las sociedades llamadas “primitivas” se presentan este tipo de heterotopías, estas son “lugares privilegiados, o sagrados, o prohibidos, reservados a los individuos que se encuentran, en relación con la sociedad y con el medio humano en el interior del cual viven, en estado de crisis” (Foucault, 1967, p.3). Esto me generó curiosidad porque en el texto se plantea que este tipo de lugares poco a poco se encuentra en desaparición, pero con el confinamiento considero que volvieron con una intensidad muchísimo mayor. Con la reducción de las interacciones sociales, la poca certeza que se tiene de muchas cosas y el estar limitada en un solo espacio, puedo asegurar que esta *heterotopía* se presenta, no de manera constante, pero sí con muchísima más frecuencia en mi cotidianidad, no únicamente como un espacio en el que se entre en crisis sino también como uno en el que se permita sobrellevarla.

Los espacios otros de mi cotidianidad cumplen con el segundo y el cuarto principio que plantea Foucault para las heterotopías. En el segundo principio se plantea que “en el curso de su historia, una sociedad puede hacer funcionar de una forma muy diferente una heterotopía que existe y que no ha dejado de existir; en efecto, cada heterotopía tiene un funcionamiento preciso y determinado en la sociedad, y la misma heterotopía puede, según la sincronía de la cultura en la que se encuentra, tener un funcionamiento u otro” (Foucault, 196, p.4). En este caso, mi habitación

cumple con esa función que le otorga la sociedad como lugar de descanso, pero debido a las condiciones en las que se encuentra la comunidad por la pandemia cumple también la función de lugar de estudio, introspección, crisis y desarrollo.

En el cuarto principio se expresa que las heterotopías “están asociadas a cortes del tiempo [...] La heterotopía empieza a funcionar plenamente cuando los hombres se encuentran en una especie de ruptura absoluta con su tiempo tradicional” (Foucault, 196, p.5). Lo anterior lo relaciono con mi espacio porque es como si el tiempo hiciera un corte y se encontrara en una pausa en el momento en el ambiente cumple con su función tranquilizadora y de introspección, pero que regresa a sí mismo cuando cumple su papel de lugar de educación. También encuentro una conexión entre este principio y lo planteado por Yussef Becher donde dice que “las relaciones sociales afectivas pueden estar atravesadas por la atemporalidad, o un espacio no necesariamente anclado a una circunstancia local específica. Este nuevo tipo de relaciones es común en la Sociedad de la Información, especialmente estas se presentan mediadas por herramientas tecnológicas que hacen ameno lo lejano y acostumbra a la atemporalidad” (Becher, 2014, p. 36). Esto puede verse evidenciado debido a las circunstancias que se presentan en la actualidad y la necesidad de la conectividad para recuperar la normalidad anterior al confinamiento.

Referencias

- Foucault, M. (1967). De los espacios otros. (Trad. Pablo Blistein & Tadeo Lima). Architecture, Mouvement. Continuité N° 5.
- Becher, Y. (2014). El tiempo y el espacio en la cotidianidad ¿cómo inciden en los vínculos interpersonales?. Revista Question. Vº 1 N º43 pp.32-39



Mi nueva realidad

Según el filósofo Michel Foucault:

El espejo es una utopía, porque es un lugar sin lugar. En el espejo, me veo donde no estoy, en un espacio irreal que se abre virtualmente detrás de la superficie [...] Pero es igualmente una heterotopía, en la medida en que el espejo existe realmente y tiene, sobre el lugar que ocupo, una especie de efecto de retorno; a partir del espejo me descubro ausente en el lugar en que estoy, puesto que me veo allá (Foucault, 1976, p.3).

En este ejemplo que nos plantea Foucault, hay un paralelo con lo que ocurre en la actualidad con la globalización, el internet y las redes sociales, ya que nos han permitido establecer conexiones que en el pasado parecían muy poco probables. Tal vez, yo consigo un amigo que reside en Francia y yo, como vivo en Colombia, nos sería muy difícil fortalecer esa amistad. En la antigüedad, este tipo de viajes eran casi imposibles debido a la lejanía, las guerras, los diferentes idiomas que se hablan alrededor del mundo, etc. Y en caso de emprender el viaje, este tardaría meses en llegar, independientemente si es una persona o una carta, además de contar con una alta probabilidad de que se hunda o pierda el barco en el trayecto. Sin embargo, la globalización y la tecnología facilita la comunicación entre seres humanos, de todo el mundo, sin importar la cultura, el idioma o el contexto que se esté viviendo. Al enviar un mensaje, a diferencia de un pasado en el que tardaría meses, este llegaría en segundos o minutos, haciendo la comunicación muchísimo más efectiva.

No obstante, por causa de la pandemia del coronavirus (Covid – 19) que estamos experimentando, nos vimos obligados a cambiar de hábitos. Si antes el internet y las redes sociales se usaban en gran medida, ahora muchísimo más. Quienes no sabían manejar la tecnología o prescindían de su uso en la vida cotidiana, debieron adaptarse a las nuevas condiciones y los obstáculos de esta realidad.

Esta foto representa, para mí nostalgia, tristeza y a la vez felicidad y tranquilidad. Este año no empezó muy bien para mí, ya que mi mascota “Canela” (Chihuahua) que representaba un gran valor en mi vida, murió casi en año nuevo. Fue muy difícil para mi madre y para mí; en vacaciones me la pasaba viendo series hasta

**Luis Alejandro
Londoño Martínez**

Estudiante grado undécimo,
Colegio UPB

muy tarde en la plataforma de streaming “Netflix”, por la gran ausencia que sentía y casi no podía dormir bien. Fueron noches muy difíciles porque nunca llegué a decir lo que sentía a alguien, pues no lo entenderían y me dirían que es solo un perro. Pero para mí no era sólo eso, ya que toda mi vida he sentido un gran amor y una conexión con los animales, los cuales, a mi parecer, son los únicos seres puros que habitan en este mundo. Sin embargo, este año llegó a mi casa una nueva mascota, que ha logrado hacer de mis días más felices, no me gusta que me digan que fue un reemplazo, porque las mascotas de mi hogar son parte de mi familia; pero un vacío que deja la pérdida de una mascota es como un agujero imposible de rellenar con algo más. Lo único que podía mejorar el ambiente familiar era otra mascota, la cual ya ha estado con nosotros cinco meses.

Por otro lado, personalmente, sentía que este último año en el colegio podía ser algo diferente, ya que me conectaba mejor con mis compañeros y tenía mejores relaciones con ellos, pero por el aislamiento preventivo y la contingencia que estamos enfrentando, el colegio tuvo que asirse a una virtualidad que yo nunca había experimentado, dejando la generación del 2020 en un “veremos” y con un gran obstáculo: la difícil o casi nula comunicación como grupo y promoción.

Referencias

- Foucault, M. (1967). De los espacios otros. (Trad. Pablo Blitstein & Tadeo Lima). Architecture, Mouvement. Continuité N° 5.



Entre el agua cristalina se esconde el hombre desprevenido

Los tres temas principales de la foto son el ser humano, la naturaleza y la virtualidad. Además, de las complejas interconexiones que estos tres pueden tener, su antagonismo, mutualismo o apoyo, pero que se encuentran flotando (de forma metafórica y literal) en un colchón, que representa la aparente comodidad que busca el hombre en medio de una infinidad de contradicción y preguntas sin respuesta. En esta línea, podemos ver cómo, por medio de simbolismos, se buscó representar cada uno de estos tres conceptos con los partícipes de la foto: de izquierda a derecha encontramos la representación de la naturaleza, el hombre y la tecnología, respectivamente, además del reloj, un elemento que representa el tiempo, y que actúa con la misma fuerza e impacto en las tres, pues, aunque produzca diferentes cambios. En definitiva, los tres conceptos interactúan, lo quieran o no, con el tiempo y su inevitabilidad.

**Daniela
Suárez Segura,
Juan José
Arias &
José Manuel
Molina**

Estudiantes grado undécimo,
Colegio UPB



Tres generaciones: el arte y sus intereses

La imagen representa tres generaciones en la que cada uno manifiesta un interés especial y particular: el adulto mayor con un periódico en su mano, el adulto con su cámara de fotografía y el joven con su dispositivo electrónico. La fotografía está mediada por un ambiente familiar, cercano y afectivo, donde cobra gran relevancia la conexión con la vida y la expresión artística vinculada con las guitarras que están al fondo de la imagen. Asimismo, hay una especial demostración de una fuerza que surge de cada persona, acompañada de una clara esperanza expuesta en las luces que hacen brillar cada espacio recogido en el lente fotográfico.

**Viviana Alexandra
Gutiérrez Discuvich**

Estudiante grado undécimo,
Colegio UPB



InspiArte

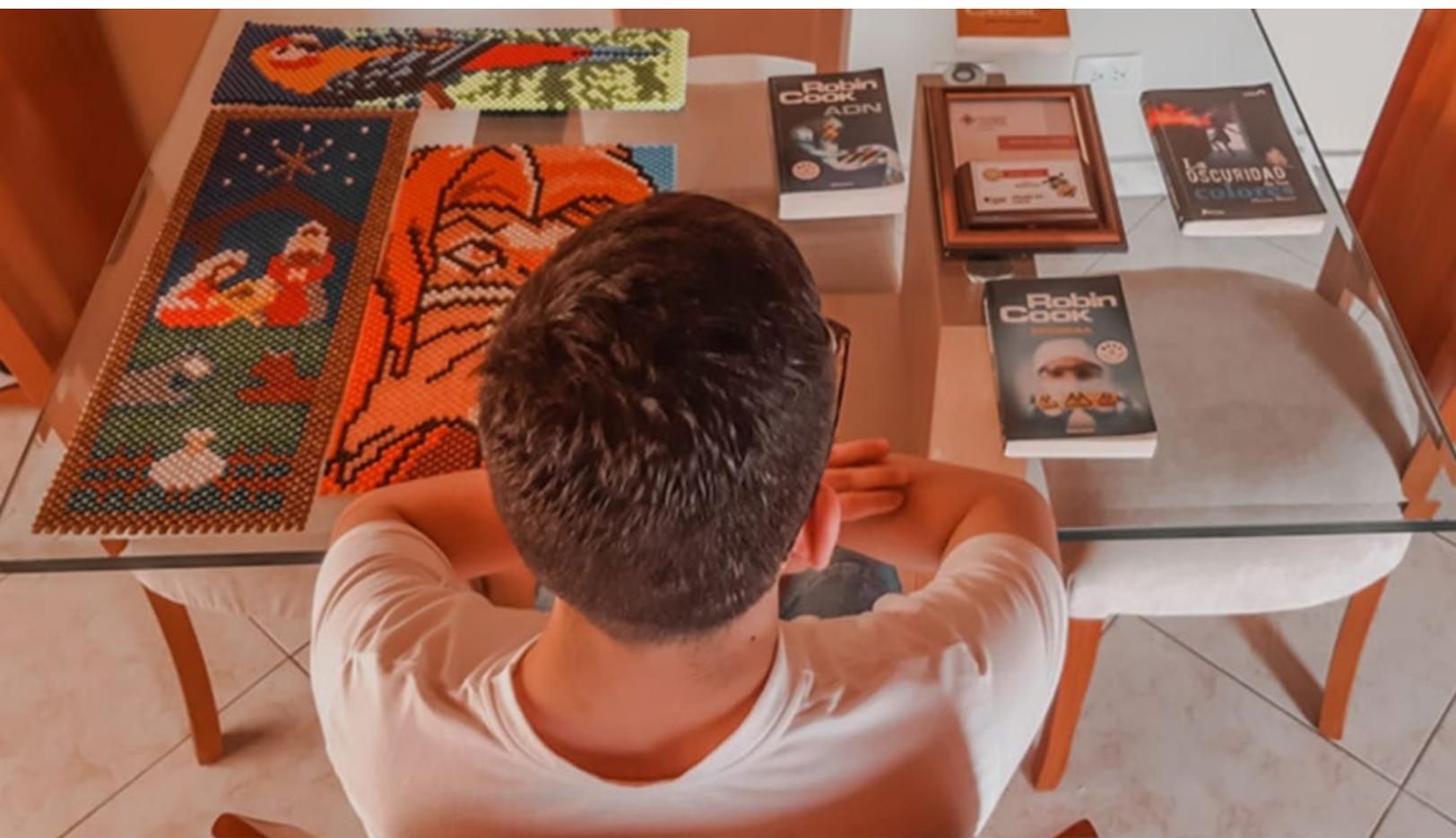
Una heterotopía, concepto elaborado por Michael Foucault, describe ciertos espacios específicos que contienen en sí poderes, fuerzas, ideas, regularidades o discontinuidades. Existen espacios culturales, institucionales y discursivos que de alguna manera son «otros»: perturbadores, intensos, incompatibles, contradictorios o transformadores (Cfr. Foucault, 1967, pp.1-2). El autor se remite a la obra de Bachelard, la cual señala que “no vivimos en un espacio vacío, sino, al contrario, un espacio totalmente cargado de cualidades, el espacio de nuestra percepción primera, el de nuestras ensoñaciones, el de nuestras pasiones que tienen en sí mismo cualidades que son como intrínsecas” (Foucault, 1967, p.2); siento que mi espacio, el de la fotografía, es un espacio transparente y ligero, que me genera tranquilidad. Está emplazado muchas veces en medio de crisis y oscuridad, pero este espacio, que puede llamarse espacio de ocio y de trabajo al mismo tiempo, es un lugar que me transforma y me siento como si me sacara de una realidad y me llevara a otra más plena. Este lugar, es un espacio creado por mí, y por esto, basándome resumidamente en lo que dice Foucault que, cada heteropía tiene una función concreta y determinada dentro de una sociedad dada; este espacio lo creé con la intención de que pudiera, por medio del arte, desahogar y liberar cargas que tenía por diferentes situaciones. Además, quise crearlo también con la intención de utilizar este espacio para ser yo misma, utilizar mis cualidades, mis virtudes y mi talento para crear, un espacio que me genera paz.

Referencias

Foucault, M. (1967). De los espacios otros. (Trad. Pablo Blitstein & Tadeo Lima). Architecture, Mouvement. Continuité N° 5.

**Valentina
Toro Ibarra**

Estudiante grado undécimo,
Colegio UPB



Cuando el tiempo pierde su efimeridad

Pensé ser un completo inútil, un alma en pena vagando por la vida que espera con ansias a que la selección natural haga su trabajo. Todo me fue arrebatado, mi colegio se tornó lúgubre; sin docentes o estudiantes que lo ocuparan, las relaciones sociales se convirtieron en todo un desafío por mera carencia de contacto mientras que, los antes considerados ambientes seguros se convirtieron en campos de batalla.

En ese mundo la comida sabe a antiséptico y en el aire se respira la muerte, las personas se tienen miedo y pelean entre ellas por ser quien ocupe esa mísera cama que les permitirá saber finalmente si son aptos o no para continuar existiendo. Poderíos económicos que se pensaban inquebrantables ahora declinan, sus ciudadanos destruyen la propiedad privada; saben que es la única forma de ser escuchados y eso tampoco garantiza que atiendan a sus súplicas.

Desde mi casa, observo cómo todos en el exterior son víctimas de su propia ignorancia al intentar combatir enfrentándose directamente al enemigo, cuando la solución es esperar (desde tu base) a que esté débil para poder sorprenderlo por la espalda. Ese escenario apocalíptico que imaginaba con jovialidad años atrás ahora es real.

Anhelo que este conflicto bélico llegue a su fin, aunque me parece divertido ver cada una de las bajas que nuestro enemigo consigue, sin duda es el mejor soldado que jamás ha existido... o tal vez nosotros los peores guerreros.

Si me disculpan debo viajar por medio de mi máquina del tiempo construida únicamente con base en papel y cartón a un escenario que no me consuma lentamente, o tal vez ilustre con patrones de tejido lo lindo que era vivir en paz.

**Manuel Fernando
Marín Acevedo**

Estudiante grado undécimo,
Colegio UPB



El rostro de las personas

*“El que tiene grandes pensamientos,
a menudo comete grandes errores”*

Martin Heidegger

Estamos frente al conjunto de emociones entre las dos partes del ser humano social, por un lado, están las malas situaciones que muestran el peor rostro, ese rostro que se odia porque se teme así mismo, lo que hace evidente pasiones que desencadenan y, múltiples situaciones detonantes. Pero, en el momento de la transición, podemos optar por mostrar el mejor rostro, ese rostro que acepta la sociedad, la que tenemos que vivir, sin mostrar nuestras verdaderas intenciones.

Ambas partes se pueden demostrar a plenitud en la vida, en cualquier momento y circunstancia, como lo es, en tiempos de pandemia, para que el rostro oculto que se daba a conocer en la colectividad, hoy se dé a conocer en la intimidad cercana, y verdadera de la naturaleza humana.

**Rogelio David
Pimienta Aragón**

Estudiante grado undécimo,
Colegio UPB



Realidad contrastante

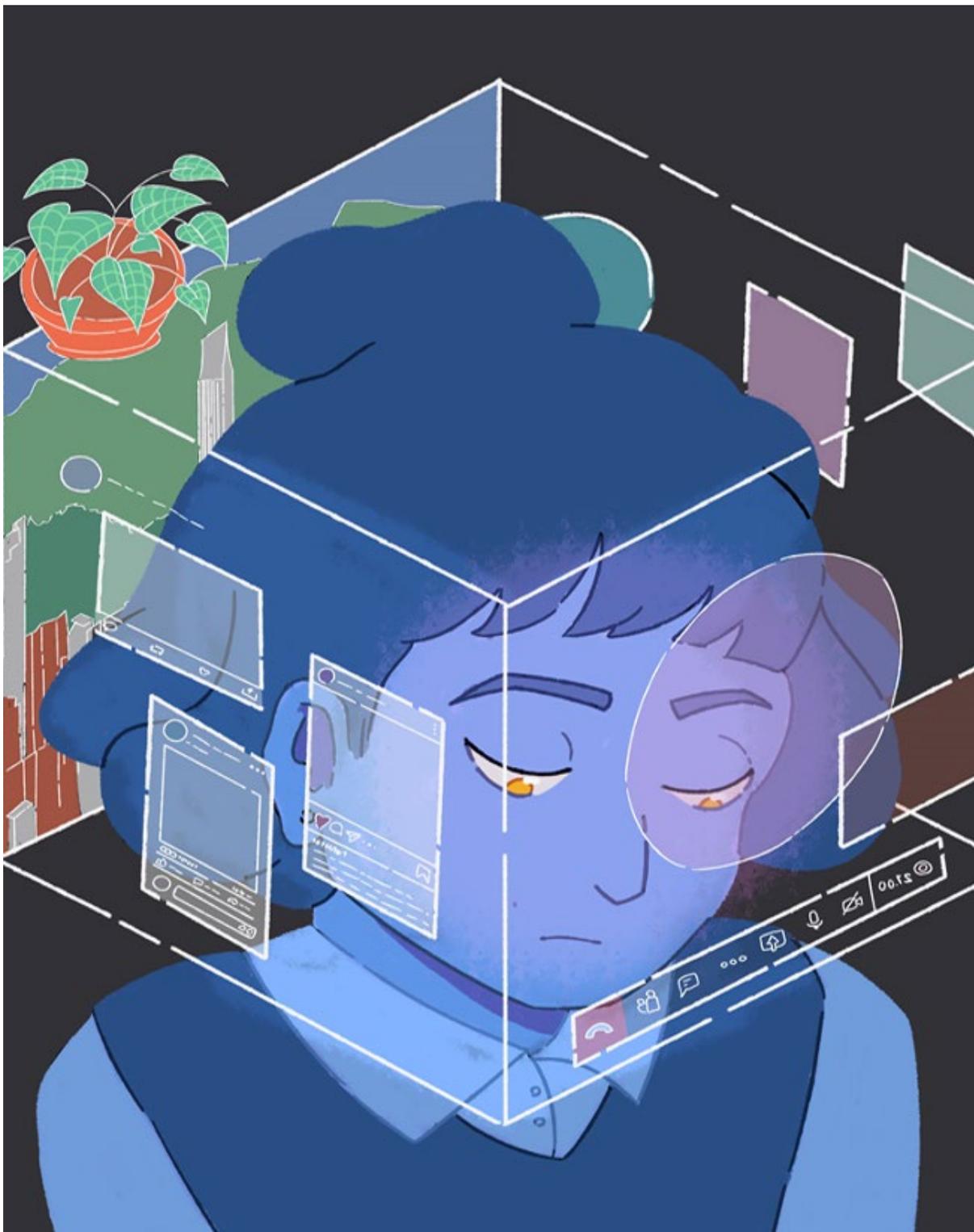
La pandemia ha presentado un contraste, no sólo en la cotidianidad, sino en el espacio psicológico; en el que la realidad pasada es totalmente diferente a la actual. El mundo real al que hoy el planeta está enfrentado demostró lo que quiero a manera personal para mi vida futura, en el ámbito de mis pasiones, descubiertas a la vista de tres simples softwares: ilustrador, lightroom y filmora; para dejar atrás la vida netamente deportiva. El tiempo se fracturó y, permitió la adaptación a un mundo virtual, en el cual se basa la actualidad humana, da un espacio libre para la construcción individual de la cotidianidad propia. El Alejandro del pasado sigue conectado al actual, sin embargo, su desarrollo personal, temporal y relativamente laboral ha cambiado su manera de ver y pensar el espacio, pasando de un ámbito muy real y tangible, a una esfera creativa y fantástica.

**Alejandro
Arredondo Arenas**

Estudiante grado undécimo,
Colegio UPB



■ *Contra tiempo y pensamientos* - Laura Bedoya Velásquez



Educación en tiempo virtual

Llegar a sí mismo: una mirada ética y antropológica desde el “*situs*” actual

“La meta más grande del ser humano es llegar a sí mismo”
(Foucault, 2002, p.213)

La construcción social y cultural de la especie humana es sin duda el mejor ejemplo del porqué, a pesar de no tener las mismas capacidades de sus ancestros, el ingenio, comprensión, desarrollo y creatividad le han permitido construir civilizaciones con avances científicos y tecnológicos que evitan su extinción masiva. La actual pandemia pone a prueba al ser humano y su psiqué, por lo que se plantea el presente trabajo, que busca encontrar las bases del comportamiento, desde el ser y hacer del hombre contemporáneo, admitiendo como base epistemológica de esta disertación que, el ser humano se configura a partir de sus soberanas decisiones, las cuales inciden directamente en su realidad ontológica, así: “El hombre como tal sino es definible es porque empieza por no ser nada” (Sartre, 1946, p. 31).

Para recorrer este camino antropológico y ético es pertinente en primera instancia conceptual sobre unas categorías sustantivas de la realidad humana: el existir y el ser. El existir es salir de sí para encontrarse con el mundo, precede a la esencia pues es la forma original como cada ser humano se halla en la realidad que lo circunda y confronta. Por otra parte, el ser hace caso a la esencia de cada uno, *“aquello por lo cual cada quien es lo que es y aquello sin lo cual alguien dejaría de ser lo que es”* (Cfr. Zubiri, 1985). Pero debe aclararse, que desde la reflexión existencialista primero está la existencia y después está la esencia, esto significa, que primero se habita la realidad y posteriormente se configura el ser desde las múltiples decisiones libres y soberanas de

Rubén Darío Cardona Ríos

Doctor en Filosofía,
Universidad Pontificia
Bolivariana, Sede Medellín.
Estudiantes grado undécimo.
Colegio UPB 2020.

Daniela Suárez & José Manuel Molina

Estudiantes grado undécimo,
Colegio UPB

cada sujeto¹. Así entendida esta comprensión, se expone al ser humano como una vasija vacía que luego se llenará con el ser y terminará por derramarse en el actuar.

Asimismo, para efectos del ensayo, no basta aclarar solo esta distinción sobre ser y existir, es también ineludible plantearse la diferencia y acercamiento entre la emocionalidad y la racionalidad, en este caso, desde Miguel de Unamuno es posible hallar una inspiradora iluminación, quien sugiere que “[...] en contraposición al exceso de racionalismo, cientificismo y dogmatismo, imperantes durante el siglo XIX en toda Europa, reclama la defensa del hombre concreto en su totalidad y de la vida” (Jaramillo, 2012, p. 18), y que se puede aplicar a la pandemia; de esta forma, ser racionalistas es concebir todo desde la noción de idea, pensamiento, abstracción y, considerar la emoción es permitirse vivir desde las sensaciones, ,experiencias, sentimientos. Surge una pregunta: ¿Cuál de las dos debe asumirse? Es aquí, donde “Unamuno al igual que los filósofos destacados se decanta por la defensa del individuo concreto, del “hombre de carne y hueso” con sus aspectos extra-rationales, proporcionando preferencia al sentimiento, a lo afectivo y a la voluntad” (Jaramillo, 2012, p. 19). Sin duda, el ser humano es emoción, pero no puede radicalizarse una posición emotivista descuidando la razón como una forma genuina de pensar-se y considerar todo lo que vive y pasa en su vida.

El ser humano es existencia y esencia, es emoción y razón, pero estos dos binomios encuentran una expresión real, palpable y evidente en los actos humanos, pues es allí donde se recrea la vida misma, así lo indica Sartre: “No hay ninguno de nuestros actos que, al crear al hombre

que queremos ser no cree al mismo tiempo una imagen del hombre tal como consideramos que debe ser” (Sartre, 1946, p. 34); estos actos de la vida humana, han sido orientados, confrontados y avasallados por una situación mundial como “*La covid-19*” que ha afectado cualquier trazo decisivo de los individuos y de las sociedades. Nos preguntamos: ¿Cómo habita el ser humano su existencia? ¿Cómo configura su esencia? ¿Sus decisiones se mueven desde el aniquilamiento de las emociones? ¿Su forma de razonar ha quedado distorsionada ante un hecho que efectivamente se salió de control? ¿Este es un momento único para re-orientar y re-definir una forma de existir diferente y renovada ante la naturaleza, el cosmos y en particular, ante nosotros mismos?

Todas las preguntas son válidas, pero es ineludible que la emoción salta a la vista, exponiéndose una angustia generalizada que, en el caso más positivo, puede traducirse en un encuentro del ser, pues permite la introspección. De este modo, el silencio, la quietud y la monotonía llevan al ser humano a verse obligado a desarrollar una consciencia de sí mismo, la cual le permite tener claro su profunda realidad. Igualmente, el cambio, no sólo por la contingencia, sino por el constante movimiento del hombre dentro de sí o en su comunidad, es esencial para su existencia, pues esta renovación perpetua es producida por ciclos de experiencias, que generan una evolución en áreas cognitivas, emotivas, sensoriales, entre otras (Cfr. Camargo, 2020. p.2).

Debido a las restricciones generadas por esta pandemia, viene a la mente el concepto de libertad, que es visto como un deseo sustancial de la humanidad, el cual es limitada por múltiples variables de la sociedad. Según Foucault, la libertad está asociada con las decisiones que se configuran a partir de: “un sujeto con autonomía, deberes y obligación” (Camargo, 2020, p. 6); asunto que implica considerar que, empero

¹ Es ineludible que esta reflexión epistemológica dista de una lineal y sistemática reflexión griega y medieval, donde se había superpuesto la esencia antes que la existencia.

el fenómeno ontológico del encerramiento provocado por la pandemia, el ser humano sigue siendo libre para decidir por sí mismo, sin desconocer la necesidad del cuidado del otro que en particular amerita este momento.

Aquí es importante considerar que la angustia, y las decisiones soberanas y libres como respuesta a la situación que hoy se vive, deben leerse como una posibilidad de poder objetivar la realidad humana como lo enseña Foucault, desde una subjetivación que le permita realizar sus dos más grandes tareas: inquietarse por sí mismo y ocuparse de sí mismo (Cfr. Foucault, 2002, p. 65), es el momento para liberarse de múltiples ataduras que esclavizan lo humano, para resistirse a aquellas situaciones que cosifican el ser y para confrontarse con aquellas verdades que reivindican el sentido de la vida, todo ello asumiendo que es un momento privilegiado para pensarse profunda y honestamente, pues: "La meta más grande del ser humano es llegar a sí mismo" (Foucault, 2002, p. 213).

En conclusión, la vida humana se moviliza desde el existir y el ser, desde la emoción y la razón, hoy requiere de una mirada integradora que permita vivir la angustia como una posibilidad de confrontación existencial y asumir la libertad para liberarse, resistirse y confrontarse con todo aquello que no le permite ser, buscando finalmente llegar a sí mismo y ver este momento tan dramático como una imperante posibilidad para ser mejores, más plenos y más soberanos.

Referencias

- Camargo, J. (2020). *Objetivación foucaultiana del sujeto: Prácticas del sujeto*. Tesis de pregrado. Medellín, Colombia
- Foucault, M. (2002). *La Hermenéutica del sujeto*. México: Fondo de Cultura Económica
- Jaramillo, J. (2012). *Del sentimiento trágico de la vida como elaboración conceptual de la antropología unamuniana*. Madrid: España. Facultad de Filosofía Universidad UNED.
- Sartre, J. P. (1973). *El existencialismo es un humanismo*. (Trad. Victoria Prati de Fernández). Buenos Aires: Argentina. Facultad de Filosofía de San Dámaso. Recuperado de: https://www.ucm.es/data/cont/docs/241-2015-06-16_Sartre%20%20EL_existencialismo_es_un_humanismo.pdf.
- Zubiri, X. (1985). *Sobre la esencia*. Madrid: España. Alianza Editorial Fundación Xavier Zubiri,

Tiempos de coronavirus

¿Infortunio o posibilidad?

Y aunque los sueños se me rompan en pedazos/ Resistiré, resistiré.

Dúo Dinámico

Recuerdo ese viernes 14 de marzo cuando, de repente, el silencioso ambiente de la sala de profesores del tercer piso del bloque A fue perturbado por la estridente alegría de los estudiantes al enterarse de que al lunes siguiente no asistirían al Colegio. ¡Qué felicidad! Pero..., estaban lejos de presentir el tiempo indefinido al que habría de extenderse un solo día de receso. ¿Receso?, suena bien, y hasta conveniente.

Sin embargo, tras la inédita situación que motivaba tan feliz noticia, empieza a dejarse ver la cara de un escenario inesperado, desconcertante y amenazador que, poco a poco, fue adquiriendo otras configuraciones y, por tanto, diferentes formas de percibirlo y nominarlo. Es así como se empiezan a escuchar palabras y expresiones tales como *contingencia, pandemia, contagio, cuarentena obligatoria, tiempo de confinamiento, días de encierro, aislamiento preventivo, recogimiento...*, al tiempo que las reacciones van oscilando entre la preocupación, el miedo, la angustia, el desespero, la serenidad o la esperanza. ¡Cómo parece cambiar la realidad cuando se empiezan a nombrar los acontecimientos con otros términos! ¿O será la realidad la que modifica el lenguaje para expresar la manera singular como se perciben y sienten las experiencias?

De acuerdo con Adriana Álvarez (2020), profesora de la Facultad de Educación de la UPB:

[...] este aislamiento social se vive en primera persona, a pesar de sus muchos efectos sociales, la profundidad de los efectos para cada quien es insospechadamente diversa. Efectos que van desde la ansiedad, el miedo a la muerte y a la crisis económica, al colapso financiero del país, la conmoción; a la esperanza, la solidaridad, la compasión, el esfuerzo por vivir en el día a día sin perder el horizonte del mañana como un horizonte posible y por qué no, mejor.

Marleny López Restrepo

Licenciada en didáctica y dificultades del aprendizaje Universidad CEIPA.

Licenciatura en español e inglés Universidad Pontificia Bolivariana. Especialista en Literatura de textos e hipertextos Universidad Pontificia Bolivariana.

Magíster en educación orientación y consejería Universidad de Antioquia.

Ese «cada quien» al que se refiere la profesora nos implica a cada uno de nosotros e invita a un inusual viaje interior para identificar los tonos y colores con los que hemos revestido esta nueva escenificación de la vida, ya como drama permanente o fatalidad, ya como oportunidad y reto, o, quizá, como narrativa de emociones fluctuantes que, a veces, nos paraliza y, otras, nos impulsa a no dejarnos vencer, a resistir con tenaz voluntad y positiva actitud.

Estos días de aislamiento me tienen presa en el presente, presa de un futuro suspendido. [...] Con el crecimiento de la pandemia se asordina la esperanza, pienso cuando me levanto impotente cada mañana. Pero cuando el reloj marca las 5:12 de la tarde, el ritmo vertiginoso y de zozobra comienza a decaer con la luz del día para darle paso a la admiración vespertina. (Diana López, 2020)

Una mirada hacia adentro, sin dejar de sentir el exterior; ver con ojos nuevos y más aguda sensibilidad lo que antes ya ni percibíamos, no solo en el atardecer, como lo expresa la periodista Diana López, sino en cualquier momento del día. Recuperar los sonidos cotidianos, la voz de los papás, la carcajada de un hermano, el canto de las aves, el murmullo del viento, las formas de las nubes, el reverdecer del paisaje y el asombroso revivir de la naturaleza.

Para algunos, lo anterior puede sonar poético y posible; para otros, este nuevo estado representa un encierro ominoso en el que el miedo y el hastío obnubilan los sentidos y agotan el deseo. A estos, a quienes el horizonte se les cierra y las fuerzas parecen desfallecer, les ofrecemos nuestra amorosa compañía para superar los temores y angustias que impiden reconocer las posibilidades de esta «aparente pausa». Como dijera William Ospina (2020), poeta, ensayista y novelista colombiano: «También hay algo poético en el miedo: nos enseña los límites de la fuer-

za, el alcance de la audacia, el valor verdadero de nuestros méritos».

Con unos y otros, pasaremos juntos esta gran prueba y descubriremos creativas formas de responder a los nuevos retos que el mundo plantea a la humanidad, avivados, en particular, por el deseo ferviente de volver a llenar de voces, sonrisas, alegrías y presencias aquellas aulas que esperan con paciencia el vital regreso de ustedes, queridos estudiantes del Colegio de la UPB.

Y todo será un milagro/Y todo será un legado/Y se respetará la vida, /la vida que hemos ganado.

Alexis Valdés.

Referencias

- Álvarez, Adriana. (2020). Retos de nuestro idioma en tiempos de contingencia. Recuperado de https://upbeduco-my.sharepoint.com/:w:/g/personal/deinteres_upb_edu_co/Eff_grbl5stOrZla8Qdq98AB3habcank-vEiUXdxgwBdMxw?rttime=LFism33r10g
- López, Diana. (2020, 5 de abril). A las cinco de la tarde. La Nueva Prensa. Recuperado de <https://lanuevaprensa.com.co/component/k2/a-las-cinco-de-la-tarde>
- Ospina, William. (2020, 14 de marzo). Coronavirus: del miedo a la esperanza. El Espectador. Recuperado de <https://www.elespectador.com/coronavirus/coronavirus-del-miedo-la-esperanza-por-william-ospina-articulo-909303>

Eye Contact in virtual education: An alarming change or a new way of learning

Ways of learning have been changing throughout recent times. Technology and new devices clearly accompany a face to face class, there are new elements that challenge teachers and students and their logic of eye contact. In 2020, virtual learning has challenged eye contact among teachers and students. This paper will discuss the roll of eye contact presenting real experiences from students and teachers. First, it will be defined what is non-verbal communication and eye contact as a form of nonverbal communication. Second, it will be analyzed what eye contact is beyond a culture of respecting inside the classroom. Finally, there will be presented some findings about eye contact as a powerful communicator of learning, thoughts and voice.

In a face to face class should be implied its involvement of a "face to face" learning process. Face to face interaction implicates verbal communication through the use of the speaking language and nonverbal communication which "has been defined as communication without words" (Barati, 2015, p. 223). It comprehends all kinds of body and facial expressions like touching, tone of voice and eyes. Based on this, it can be said that eyes contact communicates something and are part of communication. Teaching and learning process requires communication to share, re-think and apply new competences.

Eye contact, as part of nonverbal communication, has been found even in the business world as an important "component of achieving success in giving presentations and improving rapport between representative and client. Both teachers and learners can use eyes as a powerful tool for language learning» (Barati, 2015, p. 222). This is an important finding despite the fact that Barati (2015) proposes eye contact as a key in language learning; it also works for any kind of learning wherein it is necessary to communicate among humans. Ledbury, White and Darn (2004)

Durley Tatiana Mazo Quintero

Licenciada en inglés-español de la Universidad Pontificia Bolivariana- Estudiante de teología, último semestre de la Universidad Católica de Oriente (2020-02)- Estudiante de tercer semestre de maestría en Estudios Culturales Latinoamericanos de la Pontificia Universidad Javeriana (2020-02).

clearly point out that education challenge concerning eye contact is an inevitable aspect in any learning environment: «teachers often forget about or underestimate the importance of non-verbal communication in their own and their students' performance" (p.1).

Eye contact in virtual learning has turned out into something more subtle, it is disturbing students comfort of their house privacy, but it is also opening a door to a bigger percentage of distraction and farer relationships in the learning process. For authors, Ledbury, White and Darn "one aspect of non-verbal communication is the use of the eyes to convey messages» (2004, p. 1). The lack of eye contact in the learning process can cause more confusion and can also affect the motivation and constancy in any learning process.

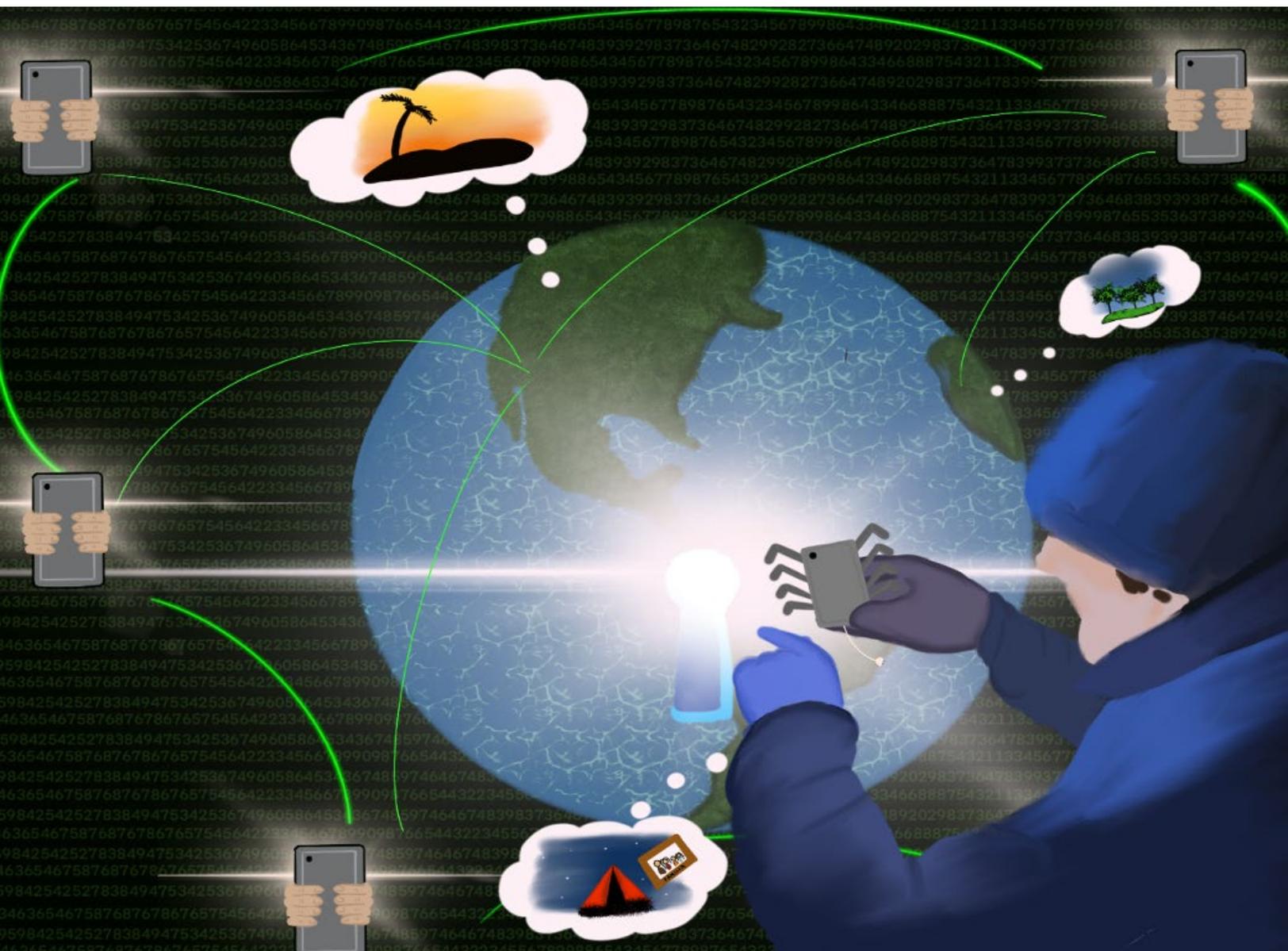
What Ledbury and *et al*, (2004) point out about the use of eyes to convey messages confirms that when there is not eye contact in a communicative action the capacity of convention can be affected. The avoidance or the lack of eye contact can get the message get ambiguous. «Eye contact is, fundamentally, time and effort saving» (Ledbury, White and Darn, 2004, p. 1). That is why, eye contact needs from both students' and teachers' effort. There will be always things to be done, and eye contact requires time and effort saving. The functionality of accomplishing responsibilities increases while eye contact decreases.

The use of ICTs (information and communications technology, or technologies) should facilitate eye contact process, understanding that «eye contact produces a powerful, subconscious sense of connection that extends even to drawn or photographed eyes (Barati, 2015, p. 224) since eye contact is linked with humans' first survival patterns. Humans' eyes are not structured to receive information in a passive way (Yin, 2013).

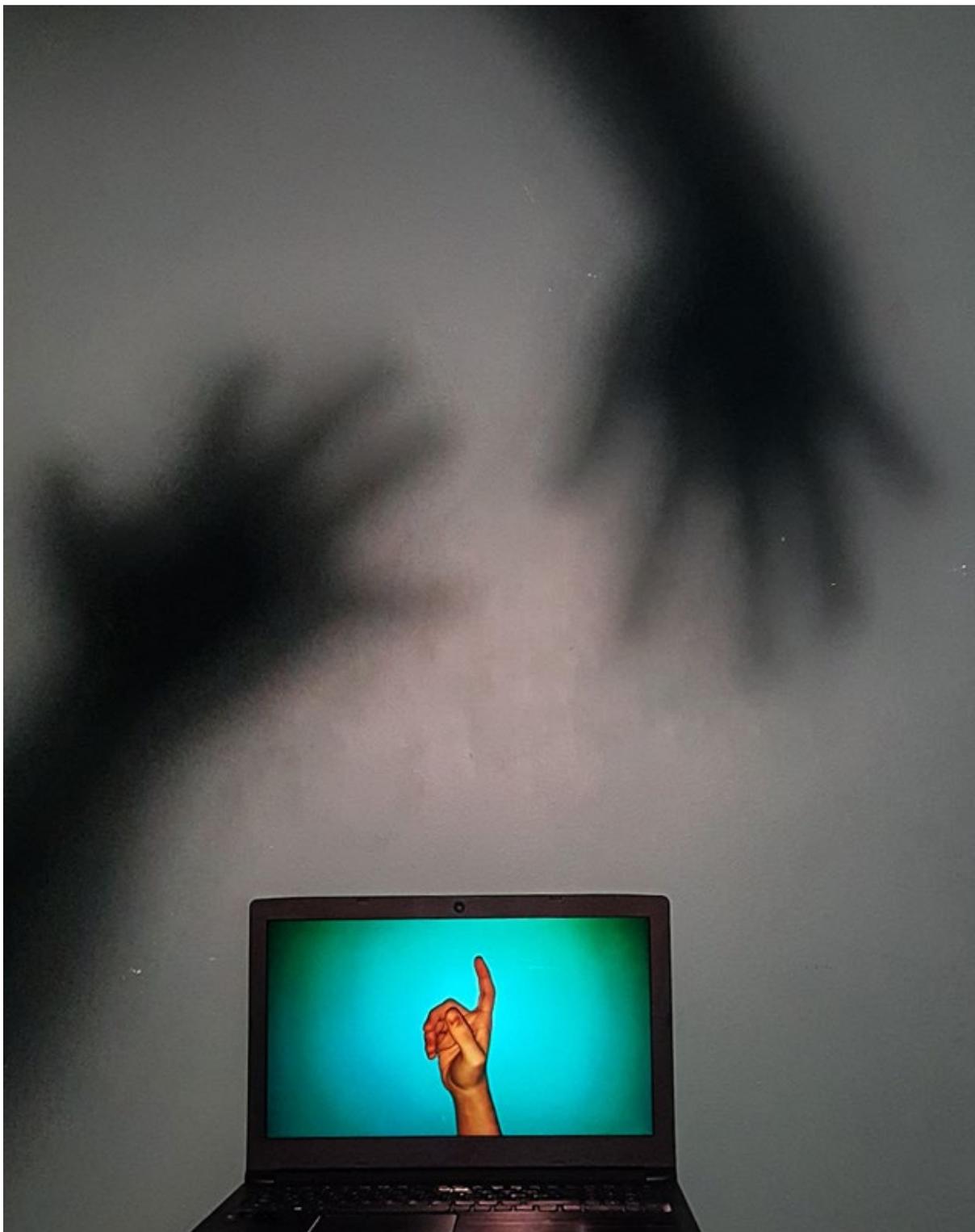
To finish, something teachers can do to improve eye contact into virtual learning environments, is to «increase eye contact when he wants to admire or confirm students in the classroom» (Barati, 2015, p. 225). In a virtual learning environment it is fundamental to remember that when the teacher's voice is reaching everyone, his look is able to touch at most, one student at a time. Thus, being touched by the glanze of the teacher that gives a sense of existence to the one who receives his glanze, in teaching and learning, everyone gives sense to the other through recognizing his existence, and it can be done if there is eye contact in the virtual classroom.

References

- Barati, L. (2015). Journal of Applied Linguistics and Language Research. The Impact of Eye contact between Teacher and Student on L2 Learning. 2 (7). From <http://www.jallr.com/index.php/JALLR/article/viewFile/180/pdf180>
- Chen, X. (2005). A Cross Cultural Perspective on Reading Motivation. OISE, University of Toronto.
- Ledbury, R. White, L. and Darn, S. (2004). The Internet TESL Journal. The Importance of Eye Contact in the Classroom. 10 (8). Izmir University of Economics. p. 1. From <http://iteslj.org/Techniques/Darn-EyeContact.html>



Una conexión a la realidad - Mariana Zapata García



■ *El ser se viste de azul amarillento* - José Manuel Molina Vásquez

 Universidad Pontificia Bolivariana	SU OPINIÓN	
<p>Para la Editorial UPB es muy importante ofrecerle un excelente producto. La información que nos suministre acerca de la calidad de nuestras publicaciones será muy valiosa en el proceso de mejoramiento que realizamos. Para darnos su opinión, comuníquese a través de la línea (57)(4) 354 4565 o vía correo electrónico a editorial@upb.edu.co Por favor adjunte datos como el título y la fecha de publicación, su nombre, correo electrónico y número telefónico.</p>		

Esta revista se publicó en archivo digital
en el mes de agosto 2021.

La revista Filonautas es el resultado de la producción académica y creativa de profesores – estudiantes, dicha experiencia está atravesada en el aula de clase en el que el saber y la reflexión agudizan aspectos sociales, políticos, éticos, artísticos e históricos para trabajarlos en un contexto actual. Es por ello, que el área de filosofía y ética propone no solo el desarrollo específico y categórico que acuñan dichos planteamientos, puesto que trata de suscitar en los estudiantes nuevas interpretaciones como un abanico, ante las diversas investigaciones en el que la ética y la filosofía tocan problemas profundamente humanos. Es por ello, que la interacción entre educador y educando, propicia el cultivo humanitas, dado a partir del conocimiento, la investigación e innovación, como eje central hacia una transformación personal y social en el que la crítica, la reflexión y la comprensión permitan avizorar y proponer nuevas posibilidades ante los distintos retos y problemas humanos. Esta revista es el resultado de un tiempo atípico, el Covid 19 dejó de ser una noticia lejana e irrumpió en el territorio colombiano durante el 2020. Paradójicamente al ser humano le gusta pensar e idealizar la vida bajo palabras que le brinden seguridad tales como: “estabilidad” y “certeza” las cuales tratamos de mantenerlas en el trasegar de nuestras vidas cotidianas, la cual “en medio de esta sociedad tan debilitada inmunológicamente a causa del capitalismo global irrumpe de pronto el virus.

